



Universidad de  
**San Andrés**

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencia Política

# **“El Fenómeno del Capital Social en Asentamientos Precarios”**

*“La calidad de nuestros vínculos define la calidad de nuestras vidas”*

*(Rodrigo de la Serna, fraile franciscano)*

Autora: Lucía Valyi.

Legajo: 23262.

Mentor: Mariano Tommasi.

Victoria, 29 de mayo del 2015.

## **Tabla de contenidos:**

<b>A. INTRODUCCION</b> .....	<b>4</b>
<b>B. ESTADO DEL ARTE</b> .....	<b>5</b>
Explorando el fenómeno del Capital social.....	5
Los Asentamientos precarios.....	13
El Estado y el Capital social en AP.....	13
¿Cuál es el lugar de las Iglesias en la construcción y sustento del Capital social en AP? .....	13
Definiciones de otros tipos de capitales.....	15
<b>C. MARCO CONCEPTUAL</b> .....	<b>15</b>
<b>D. METODOLOGIA</b> .....	<b>16</b>
Operacionalización del concepto .....	18
<b>E. ANÁLISIS</b> .....	<b>18</b>
MAPA DE “LA RIBERA” .....	19
EL BARRIO “LA RIBERA”: SU HISTORIA E IDENTIDAD.....	19
“LA RIBERA” EN PERSPECTIVA COMPARADA.....	20
ACTORES Y AGENCIAS INTERVINIENTES EN “LA RIBERA” .....	21
-Actores y agencias privadas: .....	21
-Iglesias o cultos religiosos y sus agencias fundamentales:.....	21
-Estado:.....	21
-Tercer Sector:.....	22
Servicios prestados por las principales agencias intervinientes.....	22
CAPITALES A LOS QUE PERMITEN ACCEDER LOS VINCULOS/CONTACTOS ESTABLECIDOS.....	22
RED SOCIAL.....	23
INTERACCION ENTRE DISTINTOS ESTRATOS SOCIO-ECONOMICOS .....	26
Análisis de espacios (físicos y virtuales) de interacción intra y extra-comunitaria 2014-2015 .	29
DINAMICAS AL INTERIOR DEL BARRIO .....	31
-OCASIONES DE UNIDAD INTRA-BARRIAL: .....	31
-MOTIVOS DE DIVISION Y CONFLICTO INTRA-BARRIAL en “La Ribera”.....	31
-PRINCIPALES PROBLEMATICAS DETECTADAS EN EL BARRIO:.....	32
-LA ACCION COLECTIVA EN “LA RIBERA”: Obstáculos internos y externos.....	33
-“CODIGOS”:.....	34
¿Qué factores facilitan la inserción de las agencias en el barrio y la construcción de lazos de confianza? .....	34
EL ANCLAJE TERRITORIAL Y SUS DIMENSIONES .....	35
LA IGLESIA Y LOS BARRIOS EN SITUACION DE VULNERABILIDAD SOCIAL .....	40
-Vínculos entre las distintas Iglesias.....	40
-Roles y funciones de la Iglesia en “La Ribera” y otros barrios .....	43
-La relación Iglesia-Estado.....	45
Externalidades negativas generadas por acciones u omisiones del Estado .....	48

EMPODERAMIENTO Y SUPERACION PERSONAL Y COMUNITARIA .....	49
F. CONCLUSION .....	52
G. AGRADECIMIENTOS .....	55
H. BIBLIOGRAFIA .....	56



Universidad de  
**San Andrés**

## **A. INTRODUCCION**

**Tema de investigación:** Mediante esta tesis se desea contribuir al entendimiento de los factores que permiten combatir la pobreza en zonas de vulnerabilidad social, colocando el énfasis en las medidas que favorecen la construcción y sustento del capital social.

**Pregunta de investigación:** ¿Qué factores inciden en la construcción y sustento del capital social en Asentamientos precarios?

La pregunta tiene *relevancia normativa* pues distintas teorías y estudios empíricos<sup>1</sup> refieren al capital social como una importante herramienta para combatir la pobreza, acelerar los procesos de desarrollo y mejorar la calidad de vida en asentamientos precarios y países en vías de desarrollo en general<sup>2</sup>. Por otro lado, la *contribución teórica* de este trabajo consiste en el análisis de las intervenciones de cultos religiosos<sup>3</sup>, el tercer sector<sup>4</sup> y los actores privados<sup>5</sup>; y la explicación de cuál es su incidencia en el nivel de capital social en zonas de vulnerabilidad social. A su vez, a lo largo de este estudio se incorporan fenómenos sociológicos que caracterizan a estos barrios y explican, en gran parte, los mecanismos que retroalimentan la marginalidad social. En tercer lugar, el *aporte empírico* de esta tesis está asociado, por un lado, al hecho de observar el fenómeno del CS en San Isidro, Provincia de Buenos Aires, donde aún no se han realizado estudios afines. Por otro lado, y en un sentido más amplio, las conclusiones de esta tesis aportan herramientas para el desarrollo de políticas públicas orientadas a combatir la pobreza y superar la segregación socio-espacial.

El diseño de investigación será descriptivo-exploratorio. En primer lugar, mi objetivo es describir y dar a conocer el fenómeno del capital social en barrios carenciados a partir de una extensa revisión de la literatura y del análisis del caso “La Ribera”. En segundo lugar, daré cuenta de los distintos tipos de capital social existentes en el barrio “La Ribera” utilizando algunos conceptos del análisis de redes<sup>6</sup>. El foco de este estudio serán los vínculos entre habitantes del barrio y el carácter de las relaciones que ellos mantienen con los distintos actores interventores (tercer sector, actores privados, Estado y cultos religiosos). Además, se analizará el vínculo entre las distintas agencias operantes describiendo aquellas que más incidan en la construcción y sustento del CS en Asentamientos precarios y, particularmente, en la villa de “El Bajo” de San Isidro. Por último, una vez descripto el fenómeno de interés para el caso seleccionado, combinaré mis resultados con los de teorías y estudios empíricos preexistentes con el objetivo de proponer medidas y políticas para fortalecer el CS en barrios en situación de vulnerabilidad social.

---

<sup>1</sup> Banco mundial, CEPAL, BID, PNUD.

<sup>2</sup> Bebbington, Guggenheim, Olson, & Woolcock, 2002; Portales, (2012) (todos citados en Portales (2013)).

<sup>3</sup> Incluye a Iglesias cristianas y al culto Umbanda.

<sup>4</sup> El Tercer Sector es aquel sector de la economía compuesto fundamentalmente por Entidades Sin Ánimo de Lucro.

<https://economiaurbana.wordpress.com/2010/08/15/reflexiones-en-torno-al-tercer-sector/>

<sup>5</sup> Refiere a iniciativas privadas desempeñadas por referentes barriales o por actores privados (externos a la villa), que no forman parte de una ONG.

<sup>6</sup> Arriagada, Miranda y Pávez (2004); Banco mundial (2002); Stone (2001); Woolcock y Narayan (2000).

Para analizar el fenómeno en cuestión, este estudio tomará elementos del enfoque de análisis de redes<sup>7</sup> y del comunitario llegando a definir al capital social de la siguiente manera:

*“El contenido de ciertas relaciones sociales (confianza, reciprocidad y cooperación) que hacen posible el alcance de mayores beneficios que los que podría lograrse sin estos activos (Durston 2001)<sup>8</sup>”.*

Los resultados obtenidos resaltan el rol de las Iglesias, en barrios socialmente vulnerables, la importancia de fomentar actividades que lleven al empoderamiento de sus habitantes y los mecanismos que permitirían disminuir la segregación socio-espacial presente en estos territorios. Estas y otras cuestiones serán ampliadas en la conclusión.

## **B. ESTADO DEL ARTE**

La pregunta de investigación de esta tesis es asociable a la literatura que mira al Capital social como fuente de desarrollo social y económico<sup>9</sup>; como mecanismo de superación de problemáticas como la pobreza y la segregación urbana<sup>10</sup>; y como instrumento para la consolidación de la democracia<sup>11</sup>. Las teorías aquí incluidas provienen de distintas disciplinas (Económica, Cultural, Sociológica, etc.) que conceptualizan al Capital social enfatizando distintos componentes (normas, relaciones sociales, redes, confianza, pertenencia a organizaciones, acceso a recursos, etc.). A la hora de estudiar los antecedentes de este tema, incorporé también estudios empíricos realizados en distintas regiones de Argentina y del mundo<sup>12</sup>.

### **Explorando el fenómeno del Capital social**

Aunque el concepto en cuestión puede relacionarse con teorías previas, en 1916 Lyda J. Hanifan introduce la primera definición formal del “Capital social” argumentando que cuando los vecinos entablan relaciones entre sí y con otros, llegan a una acumulación de este activo que puede satisfacer de manera inmediata las necesidades sociales y, a la vez, entrañar un poder social suficiente como para generar mejoras sustantivas en las condiciones de vida de la comunidad en su conjunto<sup>13</sup>. Ella explicaba que gran parte de los problemas sociales, económicos y políticos de las comunidades, podrían resolverse potenciando las redes solidarias de sus ciudadanos, constitutivas del Capital social<sup>14</sup>.

---

<sup>7</sup> Arriagada, Miranda y Pávez (2004); Jackson (2008).

<sup>8</sup> Citado en Sunkel para Cepal (2003).

<sup>9</sup> Borgatti, Jones y Everett (1998); Adler et al. (2000, 2002); Lin (1999, 2001) (citados en Lozares et al (2011)); Durston (2002), Robison et al. (2003) (citados en Portales (2013)); Monago Lozano (2010); Diaz-Albertini Figueras para cepal (2003); Sunkel para cepal (2003); Banco Mundial (citado en Monago Lozano (2010)).

<sup>10</sup> CEPAL, BID, ONU

<sup>11</sup> Tocqueville, Putnam (1992) y Coleman (2001) (todos citados en Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007); Banco Mundial (2001)

<sup>12</sup> Lozano (2010); Lozano (2013); Aoki (2010); Carpenter et al. (2004); Portales (2013); Marin y Gelcich (2002); Portales (2013); Portales (2014); Tobón Ospina (2013); Agudelo et al. (2008); Hauck (2010); Furbey et al. (2006); Khari Brown & Brown (2010); Valdivieso y Villena-roldan (2014); Aoyagi et al. (s/f); Durston 1999; Durston (2001); Udry & Conley (2004); Forni et al. (2013); Lomnitz y Sheinbaum (2004); Welch et al. (2005); Enriquez Rosas 2001; Ran Dahal & Adhikari (2008), entre otros.

<sup>13</sup> Hanifan (1916) (citado en Woolcock y Narayan (2000)).

<sup>14</sup> Monago Lozano (2013).

A partir de la segunda década del siglo XX el concepto es adoptado por los sociólogos Bourdieu, Putnam y Coleman, a quienes se considera como exponentes fundamentales del “CS”<sup>15</sup>. A fines del siglo XX y a lo largo del siglo XXI, esta noción fue adoptada por diversos organismos internacionales que contemplan al “CS” como herramienta para combatir la pobreza y acelerar los procesos de desarrollo de zonas y países con altos niveles de rezago socioeconómico<sup>16</sup>. Como factor común entre las distintas corrientes, Lomnitz y Sheinbaum (2004), Bowles y Gintis (2000) y otros; señalan la capacidad que tiene el “Capital social” para suplir las fallas del mercado y del Estado.

Como primer eje en el debate teórico del concepto, se pueden diferenciar dos grupos<sup>17</sup>. En primer lugar se encuentran los autores que contemplan al CS en términos instrumentales poniendo el acento en los recursos y capitales (externalidades positivas) que se obtienen de toda red de relaciones sociales<sup>18</sup>. Bourdieu (1985) definió al Capital social como el *“Agregado de recursos reales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones, más o menos institucionalizadas, de conocimiento o reconocimiento mutuo”*<sup>19</sup>. La parte de “Capital” del concepto indica su capacidad para facilitar el acceso a recursos a los que el actor (individual o colectivo), no podría acceder si no fuera por las relaciones sociales de las que forma parte. El conjunto de recursos acumulado variará según la cantidad y calidad de vínculos que posea el individuo o grupo<sup>20</sup>. Estos dos puntos son compartidos por Bourdieu y Coleman (1990). Por su parte, Kaztman (2001) define el CS como *“Los recursos instalados en una red, que pueden ser movilizados por quienes participan en ella para el logro de metas individuales y colectivas”*<sup>21</sup>.

Asimismo, una segunda corriente define al CS como un bien expresivo en sí mismo y como base de la democracia, considerando como proxys del CS la confianza mutua, las normas al interior de los grupos, el comportamiento cívico y el nivel de participación en asociaciones<sup>22</sup>. Robert Putnam (1993) refiere al concepto como *“Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes sociales, las normas y la confianza, que pueden aumentar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas para el logro de beneficios mutuos”*<sup>23</sup>. Fukuyama (2003) definirá el concepto como normas o valores compartidos que promueven la cooperación social<sup>24</sup>. Fukuyama (1997), Bowles y Gintis (2002) y Ostrom (2000)<sup>25</sup> colocaran el énfasis en las interacciones entre individuos en función de las reglas informales, las normas y las expectativas recíprocas que estos compartan. El banco mundial (2001) también es asociable a la perspectiva de Putnam ya que enfatiza el rol de las instituciones, relaciones, actitudes y valores a la hora de facilitar el desarrollo

---

<sup>15</sup> Ver: Bourdieu (1985), Putnam (1993, 1995, 1998, 2001) y Coleman (1988, 1990, 2001)

<sup>16</sup> Bebbington, Guggenheim, Olson, & Woolcock (2002); Portales (2012) (todos citados en Portales (2013)).

<sup>17</sup> Ver: Durston (2000) y Portales y García (2009) (todos ellos citados en Monago Lozano (2013)), Sunkel para Cepal (2003), Lozares et al (2011); Foley y Edwards (1999) y Coleman (1990) (ambos citados en Arriagada, Miranda y Pavez 2004); Portes 1998 (citado en Marín y Gelcich (2002)); Portales (2013); Forni et al. (2013); Durlauf y Fafchamps (2004); Kaztman (2001) (citado en Sunkel para CEPAL 2003); Bourdieu; Lin (2001) (citado en Durlauf y Fafchamps (2004); Gutiérrez (2004) (citado en Freyre (2013)).

<sup>18</sup> Bourdieu (1985), Coleman (1990), Kaztman (2001), BID (2000), PNUD.

<sup>19</sup> Citado en Monago Lozano (2010).

<sup>20</sup> Coleman (1990) (citado en Monago Lozano (2013)).

<sup>21</sup> Citado en Monago Lozano (2010).

<sup>22</sup> Putnam (1993, 1995, 1998, 2001); Fukuyama (2003); BID 2001; Banco Mundial (2000); Durlauf y Fafchamps (2004); Lozares et al (2011); Kliksberg (1999) (citado en Monago Lozano (2013)).

<sup>23</sup> Citado en Durlauf y Fafchamps 2004 y Monago Lozano (2010).

<sup>24</sup> Citado en Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007).

<sup>25</sup> Autores citados en Durlauf y Fafchamps (2004).

económico y la democracia<sup>26</sup>. Entre estos autores es importante destacar el lugar prominente que toma la sociedad civil desplazando, por lo general, el protagonismo Estatal<sup>27</sup>. Por su parte, Durston (2005) establece que esta segunda corriente puede subdividirse entre los culturalistas, focalizados en los valores compartidos, y los sociologizantes, que colocan el acento en las relaciones sociales<sup>28</sup>. Incorporando elementos de las definiciones de Putnam y Coleman, Durston (2001) sintetiza al fenómeno como el contenido de ciertas relaciones sociales (confianza, reciprocidad y cooperación), que hacen posible el alcance de mayores beneficios que los que podrían alcanzarse sin estos activos<sup>29</sup>. El siguiente cuadro (de formulación propia) sintetiza el debate existente entre los distintos teóricos del CS:

DEBATE TEORICO	PRINCIPALES EXPONENTES	VISION DEL CS Y SUS EFECTOS (en orden causal)
<b>CS como bien expresivo en sí mismo y base de la democracia<sup>30</sup></b>	Putnam (1993), Fukuyama (1997; 2003), BID (2001); Bowles y Gintis (2002) y Ostrom (2000)	Contenido de las relaciones sociales y/o vínculos per se=Nivel de democracia y cooperación social.
<b>CS como instrumental<sup>31</sup></b>	Bourdieu (1985), Coleman (1990), BID (2000), PNUD y, Kaztman (2001)	CS>>Acceso a otro tipo de capitales y recursos
<b>Visión integradora<sup>32</sup></b>	Durston (2001;2005)	Énfasis en el contenido de las RRSS y en los recursos a los que estas permiten acceder.
<b>Teorías Neoinstitucionalistas<sup>33</sup></b>	Putnam 1993; Coleman 2001; Dasgupta 2004	CS (confianza, normas y redes)>>nivel de cultura cívica o política>>nivel de democracia.
<b>Teorías Económicas<sup>34</sup></b>	North 1990; Olson 1982	Instituciones y CS de una sociedad>>ingreso per cápita del país.
<b>Corriente Estructural<sup>35</sup></b>	Coleman y Bourdieu	CS>>Acceso a recursos (Perspectiva económica),
<b>Corriente Cultural<sup>36</sup></b>	Kilsberg y Fukuyama	CS (fenómeno subjetivo)>>Relaciones entre

<sup>26</sup> Citado en Monago Lozano (2013).

<sup>27</sup> Tobón Ospina (2013).

<sup>28</sup> Citado en Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007).

<sup>29</sup> Citado en Sunkel para Cepal (2003).

<sup>30</sup> Durston (2000) y Portales y García (2009) (todos ellos citados en Monago Lozano (2013)).

<sup>31</sup> Ibídem.

<sup>32</sup> Ibídem.

<sup>33</sup> Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007)

<sup>34</sup> Ibídem.

<sup>35</sup> Tobón Ospina (2013); Freyre (2013).

		ciudadanos>>Nivel de desarrollo de un país.
<b>Corriente integracionista</b> <sup>37</sup>	Putnam	CS en términos de confianza, nivel de asociatividad y valores>>Construcciones sociales de una comunidad.
<b>Enfoques Comunitario</b> <sup>38</sup> (CS como variable independiente)	Putnam	CS=existencia y participación en organizaciones locales, clubes, asociaciones y grupos cívicos
<b>Enfoque de Redes</b> <sup>39</sup> (CS como variable independiente)	Arriagada, Miranda y Pavez 2004, Jackson 2008	Toda forma de organización social puede ser comprendida y analizada como una red de relaciones sociales verticales y horizontales.
<b>Enfoque Institucional</b> <sup>40</sup> (CS como variable dependiente)		Contexto político, legal e institucional>> Vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil.
<b>Enfoque Sinérgico (integra los tres enfoques anteriores)</b> <sup>41</sup> (CS como variable interviniente)		Este enfoque analiza la interacción entre el gobierno, instituciones y acción ciudadana. Considera al Estado como proveedor último de los bienes públicos y el actor más capacitado para facilitar alianzas duraderas en la sociedad.

El siguiente cuadro (de formulación propia) es un glosario de las características y facetas fundamentales del CS:

<b>Componentes destacados en las definiciones de CS</b>	<b>Confianza</b> <sup>42</sup>	- <b>Origen y definición:</b> La confianza proviene de experiencias previas y es lo que permite que las personas actúen en conjunto con una visión de futuro y con seguridad frente a lo desconocido <sup>43</sup> . Esta actitud emerge y se modifica –crece, se reduce, o se mantiene relativamente estable– como consecuencia de las interacciones repetidas en el tiempo entre los actores <sup>44</sup> . Según Durston esta se sostiene, por un lado, en la reciprocidad existente (o esperada) entre los participantes del vínculo (soporte cultural) y, por el otro, en el afecto que existe entre ellos (soporte emocional) <sup>45</sup> . Desde distintas miradas, la confianza puede ser
---	--------------------------------	--

<sup>36</sup> Ibidem.

<sup>37</sup> Ibidem.

<sup>38</sup> Woolcock y Narayan (2003) (citados en Monago Lozano (2010, 2013); Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007); Arriagada, Miranda y Pavez (2004); Tobón Ospina (2013)).

<sup>39</sup> Ibidem.

<sup>40</sup> Ibidem.

<sup>41</sup> Ibidem.

<sup>42</sup> Durston para cepal (2003); Sunkel para Cepal (2003); Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007); Berardo y Mazzelay (2012)

<sup>43</sup> Durston (1999) (citado por Diaz-Albertini Figueras para cepal (2003)); Durston (1999).

<sup>44</sup> Berardo y Mazzelay (2012); Durston citado en Cepal (2003).

<sup>45</sup> Citado en cepal (2003).



	<p>considerada como inherente al CS y como base del mismo<sup>46</sup>; o como su efecto ex post<sup>47</sup>.</p> <p><b>-Utilidad:</b> En la economía, esta es esencial para reducir los riesgos y costos de transacción. En lo que respecta al análisis sociopolítico, la confianza se relaciona estrechamente con la solidez de las organizaciones y con su funcionamiento<sup>48</sup>.</p> <p><b>-Limitantes:</b> Lomnitz (1994) aclara que si los vecinos provienen de distintas regiones y clases socio-culturales, las posibilidades de establecer relaciones de íntima confianza disminuirán<sup>49</sup>.</p>
<b>Reciprocidad</b>	<p><b>Definición:</b> implica que el individuo provee un servicio a otro o actúa para el beneficio de otros con un costo personal, pero en la expectativa de que este “servicio” le será devuelto en algún momento en el futuro en caso de necesidad<sup>50</sup>.</p>
<b>Valores y Normas compartidos</b>	
<p><b>Redes</b> (<i>Introduzco en el anexo una síntesis de los conceptos fundamentales</i>)</p>	<p><b>-Definición:</b> Se las considera como estructuras de sociabilidad<sup>51</sup> organizadas por un entramado de personas que tienen un mismo interés y se prestan ayuda mutua para alcanzarlo<sup>52</sup>. Esto genera Capital social basado en acciones de confianza, cooperación y reciprocidad. En estas redes circulan bienes materiales y simbólicos que se intercambian entre personas más o menos distantes<sup>53</sup>. La motivación última de los miembros de la red consiste en la obtención y aprovechamiento de recursos que les permitan superarse y desarrollarse económicamente<sup>54</sup>. En el caso de familias en situación de pobreza, la red social puede servir como mecanismo de supervivencia<sup>55</sup>.</p> <p><b>-Redes formales o informales<sup>56</sup>:</b> en el primer caso Putnam (2001) contempla las asociaciones de padres, las organizaciones nacionales de cualquier tipo, los sindicatos, etc. mientras que un grupo de personas que se reúne en un bar cada martes a la noche constituye un ejemplo de red informal. A pesar de las diferencias, ambas permiten el desarrollo de reciprocidad y la obtención de beneficios/ganancias<sup>57</sup>.</p>

<sup>46</sup> Coleman citado en Monago Lozano (2013).

<sup>47</sup> Woolcock (2001), Putnam (1993) (ambos citados en Monago Lozano 2013) y Lomnitz (1994) (citado en Enriquez Rosas 2001).

<sup>48</sup> Díaz-Albertini Figueras para cepal (2003).

<sup>49</sup> Citado en Enriquez Rosas (2001).

<sup>50</sup> Sunkel para Cepal (2003).

<sup>51</sup> *Ibíd.*

<sup>52</sup> Marín y Gelcich (2002).

<sup>53</sup> Sunkel para CEPAL (2003).

<sup>54</sup> Marín y Gelcich (2002).

<sup>55</sup> Lomnitz (1994); Richards y Roberts (2001) (ambos citados en Sunkel para CEPAL (2003)); Arriagada, Miranda y Pavez (2004).

<sup>56</sup> Putnam (1998) (citado en Stone (2001)); Putnam (2001); Monago Lozano (2013); Dabas (1993) (citado en Enriquez Rosas (2001)).

<sup>57</sup> Putnam (2001).

<b>Infraestructura del CS<sup>58</sup></b>	<b>Componente estructural<sup>59</sup></b>	También identificado como el aspecto objetivo, asociativo o formal del CS; refiere a las relaciones interpersonales en función de grupos y redes.
	<b>Componente sustantivo<sup>60</sup></b>	También conocido como el aspecto subjetivo, conductual o cognitivo del CS; alude a los valores, actitudes de confianza y solidaridad, expectativas reciprocas, normas y compromisos participados.
<b>Tipología del CS<sup>61</sup></b>	<b>CS de unión (<i>bonding</i>)</b>	Alude a relaciones fuertes y multifacéticas de largo plazo entre personas similares. Los vínculos pueden ser entre familias, vecinos, amigos y/o socios que, por lo general, comparten características socio-demográficas <sup>62</sup> .
	<b>CS de puente (<i>bridging</i>)</b>	Refiere a lazos horizontales que conectan entre sí a individuos de diferentes grupos (étnicos, sociales, laborales, y otros) que se encuentran en situaciones económicas o de poder similares y poseen intereses en común. Las personas e instituciones suelen encontrarse en distintas ubicaciones geográficas <sup>63</sup> estableciendo vínculos por fuera de la propia comunidad <sup>64</sup> .
	<b>CS de escalera (<i>linking</i>)</b>	Comprende las relaciones verticales establecidas entre actores con distinto grado de control y poder sobre los recursos. Los actores de mayor nivel jerárquico suelen tener poder e influencia en organizaciones formales (instancias estatales, bancos, organizaciones sectoriales, u otras) <sup>65</sup> y esto les permite, a aquellos que se encuentran en desventaja, obtener recursos fuera de sus círculos normales. Ejemplos de esto son el reconocimiento hacia individuos o grupos de bajos recursos como interlocutores válidos <sup>66</sup> , el acceso a esferas políticas y a recursos de agencias externas, el apoyo de estas agencias en momentos de crisis o amenaza, etc. <sup>67</sup> .
<b>Tipo de vínculos<sup>68</sup></b>	<b>Lazos Débiles</b>	Son aquellos que surgen de influencias indirectas por fuera del círculo inmediato del

<sup>58</sup> Norman Uphoff (2003) (Citado en Azqueta Oyarzun y Gavalón Hernández (2007) y Díaz-Albertini Figueras para CEPAL (2003)); Carpenter et al (2004); Lozares et al (2011).

<sup>59</sup> Coleman (1990); Bourdieu (1986); Granovetter (1973, 1974); Burt (1992); Knoke (1999); Portes (1998); Baker (1997); Brehm y Rahn (1997); Loury (1992); Nahapiet y Ghoshal (1998); Pennar (1997); Borgatti, Jones y Everett (1998); Adler et al. (2000, 2002); Lin (1999, 2001) (Autores citados en Lozares et al (2011)); Stone (2001).

<sup>60</sup> Fukuyama (1995, 1997); Inglehart (1997); Portes y Sensenbrenner (1993); Portes (1998); Putnam (1995); Brehm et al. (1997) (Autores citados en Lozares et al (2011)).

<sup>61</sup> Arriagada, Miranda y Pavez (2004); Woolcock y Narayan (2000); Woolcock (2001) (citado en Monago Lozano (2013)); Iannaccone & Klick (2003); Stone (2001); Monago Lozano (2010); Monago Lozano (2013); Serrano et al (2006); Lozares et al (2011); Forni et al (2013); Putnam (2001); Durston en CEPAL (2003); Durston (2000) (citado en Monago Lozano (2013)); Kessler y Roggi (2005); Gilchrist (2004); Ran Dahal & Adhikari (2008).

<sup>62</sup> Gilchrist (2004).

<sup>63</sup> Monago Lozano (2013); Banco Mundial (citado en Monago Lozano (2010)); Ran Dahal & Adhikari (2008).

<sup>64</sup> Kessler y Roggi (2005).

<sup>65</sup> Arriagada, Miranda y Pavez 2004; Banco mundial (citado en Monago Lozano (2010)); Gilchrist (2004).

<sup>66</sup> Kessler y Roggi (2005).

<sup>67</sup> Arriagada, Miranda y Pavez (2004).

<sup>68</sup> Granovetter (1973).

		individuo y aseguran la integración social del individuo a una escala mayor al representar una fuente importante de oportunidades <sup>69</sup> . Son el Correlato del CS “de escalera” y, en algunos casos, del CS “de puente”.
	<b>Lazos Fuertes</b>	Conformado por relaciones de amistad, familia y/u otro tipo de vínculos cercanos, por lo que suelen aplicarse a grupos pequeños y bien definidos que entablen compromisos prolongados en el tiempo. Además, existe evidencia empírica que demuestra que cuanto más fuerte sea el lazo que conecta a los individuos, más similares serán ellos entre sí. Este tipo de vínculos son el correlato del CS “de unión”.
<b>Carácter del CS<sup>70</sup></b>	<b>Individual</b>	Se expresa en relaciones diádicas, informales, con contenido de confianza y reciprocidad; y se extiende a través de redes egocentradas. En capital no reside en el individuo sino en las relaciones interpersonales.
	<b>Grupal</b>	Cruce de vínculos directos, al interior de un grupo, entre personas que tienen un alto grado de confianza entre sí debido a múltiples experiencias pasadas de reciprocidad difusa.
	<b>Comunitario</b>	Su posesión constituye un Derecho de todos los integrantes de la comunidad y reside tanto en las redes de relaciones interpersonales como en las estructuras normativas y en el sistema sociocultural de la comunidad. Esta última puede ser territorial o funcional, es decir, puede ser consecuencia de una vecindad estable o ser una comunidad de intereses definida en función de un objetivo común <sup>71</sup> .
<b>Propietario del CS</b>	<b>El individuo<sup>72</sup>.</b>	
	<b>Comunidades, clases sociales y sociedades enteras<sup>73</sup>.</b>	
<b>Externalidades generadas a partir del CS</b>	<b>Positivas</b>	- <b>Disuasor o freno a conductas oportunistas y al fenómeno del <i>free-riding</i></b> : los actores —personas o grupos— se encuentran motivados (o presionados) a no romper con las normas, reglas y conductas consideradas apropiadas por el grupo; para poder gozar de los beneficios que este activo proporciona <sup>74</sup> .
		- <b>Manera de generar orden social</b> : facilita el <i>enforcement</i> de contratos informales sin necesidad de recurrir a las vías formales o institucionales <sup>75</sup> .

<sup>69</sup> Espinoza (1995) (citado en Sunkel para CEPAL (2003)); Granovetter (1973).

<sup>70</sup> Durston para CEPAL (2003); Arriagada, Miranda y Pavez (2004); Sunkel para CEPAL (2003).

<sup>71</sup> Kessler y Roggi (2005).

<sup>72</sup> Portes (1999); Espinoza (1999) (ambos citados en Arriagada, Miranda y Pavez (2004)); Diaz-Albertini Figueras (para CEPAL 2003).

<sup>73</sup> Coleman (2000); Putnam (1993); Bourdieu (1999) (todos citados en Arriagada, Miranda y Pavez 2004)

<sup>74</sup> Diaz-Albertini Figueras para cepal (2003).

<sup>75</sup> Putnam (2001); Forni et al (2013).

	<b>Negativas<sup>76</sup></b>	-Exclusión de “extraños”.  -Costos: tiempo, esfuerzo, inversión material, capacidad de gestión para producir los lazos necesarios y resolver conflictos, costo de oportunidad (en particular para los pobres), etc. <sup>77</sup> .
<b>Plazo requerido para la construcción de CS</b>	<b>Corto plazo<sup>78</sup></b>	Posibilidad de realizar intervenciones políticas que permitan la construcción de Capital social en grupos que carecen de él. Una manera rápida de lograrlo requiere potenciar las redes sociales preexistentes, fundamentalmente las de parentesco y vecindad.
	<b>Largo plazo<sup>79</sup></b>	El Capital social proviene principalmente de la historia interna de los grupos más que de transmisiones externas.

Stone (2001) agrega que el Capital social tiene un carácter situacional y contingente debido a que su utilidad, en estrategias y procesos de desarrollo, depende de las relaciones específicas que se generan entre individuos, los tipos de organizaciones establecidas, etc.

Es importante aclarar que la diferencia entre el CS “*bridging*” y “*linking*” no resulta tan clara en la literatura. Varios autores los definen como las relaciones que los individuos establecen con agentes u organizaciones externas a la comunidad favoreciendo la integración social<sup>80</sup>. Considero que la tricotomía del CS “de unión”, “de puente” y “de escalera”; guarda estrecha relación, por un lado, con la dicotomía planteada por Granovetter (1973) de lazos fuertes y débiles y, por el otro, con la dualidad de lazos intra- y extra-comunitarios. Granovetter establece que la fuerza de los lazos interpersonales está dada por una combinación de la cantidad de tiempo, la intensidad emocional, la intimidad (confianza mutua), y los servicios recíprocos que caracterizan al vínculo. Los cuatro factores fundamentales que regulan la intensidad de los vínculos al interior de las redes son la distancia social, la física, la económica y la psicológica<sup>81</sup>.

En la literatura sobre Capital social se puede observar que las personas movilizan distintos facetas de este activo según el tipo de recurso al que deseen acceder<sup>82</sup>. El Capital social “de unión” sirve para “arreglárselas”, en el día a día y frente a situaciones urgentes, mientras que los CS “de puente” o “de escalera”, les permiten a los individuos “superarse” en el mediano o largo plazo. En el primer caso se observa que, cuando la gente pasa por momentos difíciles, son los amigos y familia los que brindarán apoyo. Estos grupos conforman la “red de seguridad” del individuo y pueden contribuir a la satisfacción de ciertas necesidades básicas. En el segundo caso, las redes

<sup>76</sup> Portes (1999); Durston (2002); Arriagada y Miranda (2003) (todos ellos citados en Arriagada, Miranda y Pavez (2004)); Putnam (2001); Díaz-Albertini Figueras para cepal (2003); Furbey et al (2006); Welch et al (2007); Coleman (citado en Azqueta Oyarzun y Gavaldón Hernández (2007)).

<sup>77</sup> Estrada (s/f); Gonzalez de la Rocha (1999) (citados en Enriquez Rosas 2001); Díaz-Albertini Figueras para cepal (2003); Aoki (2010).

<sup>78</sup> Fox (1995); Durston (1999) (ambos citados por Sunkel para cepal 2003); Durston (1999) (citado en Freyre (2013)).

<sup>79</sup> Salazar (1998) (citado por sunkel para cepal 2003); Putnam.

<sup>80</sup> Sunkel para Cepal (2003).

<sup>81</sup> Lomnitz (1975); González de la rocha (1986); Bazan (1998); Bronfman (1993) (todos citados en Enriquez Rosas (2001)).

<sup>82</sup> Woolcock y Narayan (2000).

más extensas se emplean para obtener ventajas estratégicas y satisfacer intereses que contribuirán a la superación del individuo<sup>83</sup>.

## **Los Asentamientos precarios**

Es importante aclarar que utilizaré este concepto como sinónimo de villas de emergencia, villas miseria, asentamientos informales, barrios en situación de vulnerabilidad social, tugurios, etc. Estos conceptos hacen referencia al *“Conjunto de viviendas precarias, agrupadas en áreas urbanas, que presentan algunas o todas de las siguientes características: carencia del total o parte de los servicios básicos (agua, saneamiento y/o desagüe), problemas en la estructura de la vivienda (pared, piso, techo), falta de espacio vital suficiente (hacinamiento), y/o inseguridad e ilegalidad en la tenencia del lote y/o de la vivienda”*<sup>84</sup>. Una definición más precisa del caso elegido aplicaría el concepto de “villa” por su leve diferencia con la noción de “Asentamientos precarios”<sup>85</sup>. Aun así el estudio del Capital social de este trabajo aplica a ambos tipos de territorio.

## **El Estado y el Capital social en AP**

Entre quienes promueven la participación del Estado en la creación de Capital social<sup>86</sup>, el PNUD (2000) argumenta que el marco institucional es fundamental para el desarrollo de este activo, tanto en lo que respecta a la regulación de la asociatividad como a través de las intervenciones de políticas públicas<sup>87</sup>. Además, el Estado tiene la capacidad de otorgar recursos vitales para la construcción de Capital social entre pobres, lo que a su vez permitirá ampliar sus posibilidades de desarrollo<sup>88</sup>. En cuanto al diseño e implementación de políticas públicas, muchos de los estudios empíricos revisados destacan la importancia de hacer participar, en dicho proceso, a los agentes de la comunidad en la que se va a intervenir<sup>89</sup>. En contradicción con lo anterior, existen autores que se muestran pesimistas frente a la idea de que estas medidas puedan influir en la construcción y sustento del CS<sup>90</sup>.

## **¿Cuál es el lugar de las Iglesias en la construcción y sustento del Capital social en AP?**

En primer lugar, las investigaciones y teorías existentes enfatizan el potencial de las Iglesias en la construcción de Capital social, tanto cognitivo como estructural, y en el mantenimiento de la sociedad civil<sup>91</sup>. Además, se subraya su capacidad para compensar los déficits

---

<sup>83</sup> Espinoza (1995) (citado por Sunkel para CEPAL 2003); Woolcock y Narayan (2000); Marín y Gelcich (2002); Portales (2014); Arriagada, Miranda y Pavez (2004).

<sup>84</sup> (FADU, CEPAL, UN HABITAT, Comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires 1980, García de Hernández 2007, Techo Argentina, Gonzalez 2010).

<sup>85</sup> Los asentamientos nacen a partir de una acción previamente organizada, mientras que las villas se conforman en forma paulatina a partir de la incorporación sucesiva de miembros pertenecientes a grupos familiares ya instalados Izaguirre Inés y Zulema Aristizabal (1988) y Merklen (1991) (citados en Forni, Nardone y Castronuovo (2013)).

<sup>86</sup> PNUD (2000) (citado en Sunkel para cepal (2003)); Vásquez (2005); Arriagada (2003) (ambos citados en Tobón Ospina (2013)); Diaz-Albertini Figueras para CEPAL (2003).

<sup>87</sup> Sunkel para cepal (2003).

<sup>88</sup> Diaz-Albertini Figueras para cepal (2003).

<sup>89</sup> Agudelo et al. (2008); Hurtado Acuña y Hohlberg (2009); Tobón Ospina (2003); Diaz-Albertini Figueras para cepal (2003); Sunkel para cepal (2003); Campo et al. (2009).

<sup>90</sup> Atria (2004); Tobón Ospina (2013).

<sup>91</sup> Hauck (2010), Furbey et al (2006), Saguaro Seminar on Civic Engagement in America (2010), Welch et al (2007), Diaz-Albertini Figueras en CEPAL (2003); Puntam (2000) (en Iannacone (2003)).

de una débil performance pública a través de la resolución de distintas problemáticas sociales<sup>92</sup>. Hauck (2010) plantea que el nivel de legitimidad y confianza de la que gozan estas instituciones, si comparadas con otras agencias de la Sociedad, es una variable fundamental a la hora de entender porque estas son tan eficaces en la creación y sustento de Capital social. Su credibilidad y reputación se construye a partir de: aspectos simbólicos, la prestación de servicios de manera estable y duradera y el compromiso en temas de salud y educación, entre otras cuestiones. Putnam (2000) encuentra que casi la mitad de los miembros de asociaciones y voluntariados, en EEUU, pertenecen a alguna Iglesia. Esto, junto con otros datos, sugiere que las comunidades de fe en las que las personas adoran a Dios, son el repositorio más importante de Capital social en EEUU<sup>93</sup>.

Por otro lado se observa que estas instituciones, en especial las Evangelistas, generan espacios (físicos y/o virtuales) propicios para la formación de redes entre pobres urbanos<sup>94</sup>. Estas agencias suelen estar profundamente involucradas en los barrios<sup>95</sup> y actúan como fuente de cohesión social al interior de la comunidad (Capital social “de unión”) contribuyendo a la formación de “lazos fuertes”<sup>96</sup>. Al mismo tiempo suelen aportar al lugar en el cual se insertan cierta visibilidad, reconocimiento político y una plataforma que facilita la creación y fortalecimiento del Capital social “de puente” y “de escalera”<sup>97</sup>. Putnam aclara que no todas las comunidades de fe fortalecen ambos tipos de CS. El autor favorece las religiones que fomenten el Capital social “de puente”, impulsando a sus miembros “hacia afuera” y promoviendo la preocupación hacia el otro, en sentido amplio.

Asimismo, se afirma que la asistencia frecuente a la Iglesia permite el desarrollo de virtudes y capacidades cívicas, ya sean organizativas y/o comunicativas<sup>98</sup>. El grupo de fe actúa como brújula moral y genera un compromiso, hacia valores compartidos, que se traduce en vínculos más fuertes entre los individuos que forman parte de dichos grupos<sup>99</sup>. Además, los individuos suelen trasladar las habilidades sociales y de liderazgo aprendidas en la Iglesia, a actividades y grupos fuera de ella<sup>100</sup>. Diversos autores<sup>101</sup> coinciden en que la participación en Iglesias Cristianas lleva a un aumento de la confianza, entre los miembros del grupo, además de aumentar las tasas de participación en actividades sociales seculares<sup>102</sup>. El compromiso cívico, dentro y fuera de las congregaciones, es motivado no solo por la fe personal sino también por la conexión interpersonal religiosa. En todo esto se ve la relación que hay entre el CS y el religioso<sup>103</sup>. Por su parte, Welch et al (2007) observan diferencias en el nivel de confianza hacia “extraños” que manifiestan católicos, protestantes y no religiosos.

---

<sup>92</sup> Hauck (2010), Khari Brown & Brown (2003).

<sup>93</sup> Putnam (2000) (Citado en Iannacone 2003).

<sup>94</sup> Richards y Roberts (2001) (citados en Sunkel para CEPAL 2003).

<sup>95</sup> Hauck (2010).

<sup>96</sup> Putnam (2000) (citado en Iannacone 2003).

<sup>97</sup> Furbey et al. (2006).

<sup>98</sup> Saguaro Seminar on Civic Engagement in America (2010), Khari Brown & Brown (2003).

<sup>99</sup> Saguaro Seminar on Civic Engagement in America (2010).

<sup>100</sup> Putnam 2000 (citado en Iannacone 2003).

<sup>101</sup> Valdivieso y Villena-Roldan (2014); Welch et al (2007); Khari Brown & Brown (2003); Hauck (2010); Candland (2002); Putnam (1993) citado en Monago Lozano (2013).

<sup>102</sup> Putnam (2000) (citado en Iannacone 2003).

<sup>103</sup> *Ibidem*.



En lo que respecta a los niveles de participación en comunidades religiosas, se observan diferencias según género, edad<sup>104</sup>, estado civil, número de hijos, etc.<sup>105</sup>.

## **Definiciones de otros tipos de capitales**

Bourdieu (1979) establece que existen tres tipos de capital: el económico, el cultural y el social. El capital Económico es aquel que puede ser inmediata y directamente convertible en dinero y puede ser institucionalizado a través de los Derechos de propiedad. Por otra parte, Bourdieu contempla tres facetas del capital cultural<sup>106</sup>: “Incorporado”, cuando se manifiesta en disposiciones duraderas del organismo; “Objetivado”, cuando adquiere la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, etc., e “Institucionalizado”, cuando refiere a títulos escolares, universitarios y/u otros certificados.

En esta tesis también se incorporan los conceptos de capital Humano y *empowerment*. El primero de ellos es definido como la combinación de aptitudes y habilidades innatas a las personas, así como la calificación y el aprendizaje que adquieren a través de la educación y la capacitación. En algunas definiciones de “Capital humano” también se incluye la salud<sup>107</sup>. En esta investigación se considerara al deporte al interior de esta categoría, aunque también se considerará su aporte en el desarrollo de otros tipos de capitales. Por último, la noción de “*empowerment*” puede traducirse como “potenciación o fortalecimiento” y será definida como “...el proceso por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio (*mastery*) de sus vidas”<sup>108</sup>. Claramente este valor se adquiere en el largo plazo pero, aun así, se pueden identificar iniciativas que logran generar este tipo de transformaciones en menos tiempo. Estas últimas serán categorizadas como “capital Psico-espiritual” incluyendo aquellos proyectos que favorezcan el autoconocimiento personal, la superación de dificultades personales y vinculares, etc. Algunos ejemplos concretos son los grupos Multifamiliares, las terapias con *councillors* o psicólogos, los grupos de oración y las conversaciones con párrocos católicos o pastores Evangelistas.

## **C. MARCO CONCEPTUAL**

Para el estudio del Capital social que me propongo en esta tesis, articulé elementos de distintas definiciones propuestas en el Estado del arte (sección B). Por un lado mi enfoque analítico dominante es el de Redes Sociales con una mirada instrumentalista del Capital social<sup>109</sup>. Al mismo tiempo, la definición de Capital social de Bourdieu (1985)<sup>110</sup> que incluye la idea de acceso a otro tipo de capitales<sup>111</sup>, es complementada por la perspectiva comunitaria de Putnam que le asigna un valor fundamental a las normas, valores y confianza que compartan los individuos al

---

<sup>104</sup> Furbey et al (2006); Valdivieso y Villena-Roldan (2014).

<sup>105</sup> Valdivieso y Villena-Roldan (2014).

<sup>106</sup> Bourdieu (1979).

<sup>107</sup> OCDE (2007).

<sup>108</sup> Rappaport, Swiff y Hess (1984) (citado en Buelga 2007).

<sup>109</sup> Granovetter (1973); Arriagada, Miranda y Pavez (2004).

<sup>110</sup> Citado en Monago Lozano (2010).

<sup>111</sup> Gutiérrez (2004) (citado en Freyre 2013).

interior de la red. Así como Coleman y otros, considero que el valor de la confianza es un elemento constitutivo del Capital social<sup>112</sup>. Una buena síntesis de la visión del CS adoptada en esta tesis es la siguiente: *“El contenido de ciertas relaciones sociales (confianza, reciprocidad y cooperación) que hacen posible el alcance de mayores beneficios que los que podría lograrse sin estos activos (Durston 2001)<sup>113</sup>”*.

En lo que respecta a la descripción de los distintos tipos de CS operativos en el estudio de caso, opté por elevar la escala de abstracción distinguiendo entre lazos fuertes y débiles<sup>114</sup> y/o intra y extra-comunitarios. Esto permite incluir relaciones sociales que no podrían colocarse bajo las estrictas categorías de Capital social “de unión”, “de puente” y “de escalera”<sup>115</sup>. En cuanto a la noción de Capital social “de puente”, he observado que distintos autores y organismos internacionales manifiestan sutiles diferencias en su concepción del mismo. En este estudio el concepto contempla los vínculos existentes entre grupos, a nivel extra-comunitario, como pueden ser las conexiones entre barrios carenciados o entre grupos y organizaciones. Por otra parte, el Capital social “de unión” alude a vínculos en los cuales la frecuencia de contacto y el nivel de confianza entre individuos, marcan la pauta de que existe un “lazo fuerte”. Además, sus protagonistas residen en el mismo espacio geográfico compartiendo otras similitudes entre sí<sup>116</sup>.

Si bien adhiero a la corriente que contempla al Capital social como generador de externalidades positivas, también reconozco que existen side-effects negativos, como son la exclusión de agentes y los costos en términos de recursos, tiempo, esfuerzo, etc. Por último, afirmo que el Capital social puede ser construido en el corto plazo en la medida en que las agencias interventoras posean los recursos, capacidades y herramientas pertinentes y necesarias para el logro de dicho cometido.

Un aspecto que me propongo analizar, en las intervenciones de cualquiera de los agentes aquí presentados (Estado, ONGs, Iglesias, actores privados), es la función que cumple la infraestructura física, y la existencia de espacios de reunión colectiva, en la construcción y sustento del Capital social<sup>117</sup>. El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires constantemente propone la creación de espacios de encuentro, como política para fortalecer la inclusión social, organizando actividades deportivas o de recreación, la creación de espacios verdes y patios de juegos, etc.<sup>118</sup>.

## **D. METODOLOGIA**

En esta tesis aplico un diseño de investigación Descriptivo-Exploratorio. La unidad de análisis para mi estudio de caso son las relaciones sociales y las redes intra y extra-comunitarias.

---

<sup>112</sup> Citado en Monago Lozano (2013).

<sup>113</sup> Durston (2001), citado en Sunkel para Cepal (2003).

<sup>114</sup> Granovetter (1973).

<sup>115</sup> Arriagada, Miranda y Pavez (2004); Ran Dahal & Adhikari (2008).

<sup>116</sup> Ran Dahal & Adhikari (2008).

<sup>117</sup> Aoyagi et al (s/f); Furbey et al. (2006); Secretaría de Habitat e inclusión (2014).

<sup>118</sup> Secretaría de Habitat e inclusión del Gobierno de la Ciudad de BsAs (2014).



La unidad de observación son los actores, organizaciones, instituciones y agencias que participan de la red en cuestión, junto con sus respectivos servicios e iniciativas.

La metodología utilizada es cualitativa, aplicada a partir del estudio de un solo caso<sup>119</sup>. Yin (1994) señala que los estudios de caso sobre experiencias singulares pueden justificarse por su carácter único o raro o por su capacidad reveladora en un área teórica específica<sup>120</sup>. Considero que la Villa “La Ribera” posee gran riqueza analítica y que sirve como estudio de caso “instrumental”<sup>121</sup> al permitir la comprensión de aspectos generales del fenómeno del Capital social. A partir de los datos obtenidos podrán construirse hipótesis y teorías relevantes para la comunidad científica.

Considerando que los estudios preexistentes analizan fenómenos de segregación urbana, vale la pena señalar que el barrio bajo análisis está rodeado de hogares de clase media-alta y que se encuentra en San Isidro, uno de los partidos más ricos del conurbano bonaerense<sup>122</sup>. Si bien este barrio es mucho más pequeño que otras “villas” de Buenos Aires, puedo demostrar empíricamente que en él se viven situaciones y problemáticas sumamente comparables a las de otros asentamientos de mayor superficie<sup>123</sup>. Al mismo tiempo, considero el tamaño del barrio como una ventaja ya que permite el análisis simultáneo de múltiples variables, actores e instituciones.

En términos de Yin (2009), una de las ventajas de los estudios de caso es la observación directa de los eventos bajo análisis a través del uso de técnicas de relevamiento cualitativas como la entrevista, la encuesta, la observación participante, etc. En primer lugar, en este trabajo realicé 26 entrevistas semi-estructuradas a actores considerados fundamentales para responder a mi pregunta de investigación. Estos intervienen en el barrio de manera autónoma (actores locales que habitan en el barrio) o como representantes de la Iglesia (tanto Católica como Evangelista), el tercer sector o el Estado<sup>124</sup>. Para el análisis también utilicé las entrevistas que lleve a cabo en una investigación previa a los habitantes del barrio y a representantes del municipio Sanisidrense<sup>125</sup>. La identificación de estos agentes surgió gracias a: la investigación cualitativa realizada en el mismo barrio en el 2013 para el análisis del Plan Federal de Viviendas (Malamud y Valyi 2013), mi participación en el barrio como organizadora de “Apoyo escolar” desde hace ya cuatro años, el análisis de artículos periodísticos y páginas web del municipio, etc. Además apliqué la técnica “bola de nieve” para identificar agentes interventores clave a partir de las referencias de los entrevistados. Si bien cada una de las entrevistas ha sido elaborada para adecuarse a cada uno de los entrevistados, algunas de las preguntas se repiten debido a su relevancia y a la necesidad de alcanzar el mayor nivel de objetividad posible<sup>126</sup>.

---

<sup>119</sup> Yin (2009); Stake (1995).

<sup>120</sup> Yin (1994) (citado en Barzelay y Cortazar (2004)).

<sup>121</sup> Stake (1995); Barzelay y Cortazar (2004).

<sup>122</sup> <http://www.lanacion.com.ar/1070945-fuerte-desigualdad-entre-municipios-del-conurbano>

<sup>123</sup> A este argumento lo confirman artículos periodísticos, la investigación realizada previamente en este barrio (Malamud y Valyi 2013), el trabajo de “Apoyo escolar” que llevo a cabo allí semanalmente desde hace cuatro años y el trabajo de campo de esta tesis (2014-2015).

<sup>124</sup> Ver “Trabajo de campo” en el ANEXO.

<sup>125</sup> Malamud, Valyi (2013)

<sup>126</sup> Ver en el anexo “Ejes en común entre entrevistas”.

En segundo lugar, apliqué la técnica “Observación participante” en algunas de las reuniones, asambleas y eventos a las que asisten los vecinos y/o agentes interventores del tugurio “La Ribera”. Esto me permitió conocer de cerca el trabajo de estas agencias en el barrio, el tipo de vínculos que sus representantes entablan con los habitantes del barrio, el grado de interacción y trabajo “en red” entre distintas agencias; así como otras características y dinámicas de “La Ribera”. Por otro lado, la aplicación de esta técnica brinda la posibilidad de identificar a los actores involucrados en dichas actividades.

Otras de las herramientas para el relevamiento de datos han sido las charlas informales mantenidas tanto con habitantes del barrio como con miembros de la Iglesia y del Estado. En particular, debo señalar que el hecho de visitar el barrio semanalmente y realizar actividades allí desde hace ya tres años, me ha permitido entablar un vínculo fuerte con sus habitantes y mantener con ellos conversaciones que aportan mucho contenido para este estudio. Por último, hice uso de fuentes secundarias como documentos municipales, de partidos políticos de la zona, OSCs, etc.; así como artículos periodísticos que refieran a este barrio en particular y a la relación existente entre la Iglesia y las villas de emergencia en nuestro país, entre otras cuestiones. A la hora de plantear posibles medidas a implementar en este y otros barrios, utilice estudios empíricos y teorías aplicadas en otras villas de emergencia del país y del mundo.

Aunque no fue implementada en este estudio, en el Anexo se incluye un formulario de encuesta que permitiría recolectar datos para la reconstrucción de la red social del barrio (incluyendo vínculos intra y extra-comunitarios). El cuestionario reúne preguntas de formulación propia y otras tomadas de encuestas del Banco Mundial (2002), Arriagada, Miranda y Pavéz (2004) y Stone (2001).

Como técnicas para el análisis de los datos usé elementos del enfoque analítico de redes<sup>127</sup> y del enfoque narrativo<sup>128</sup>. El primer enfoque me permitió reconstruir el grado de unidad entre los habitantes de la “La Ribera”, el carácter de los vínculos entre ellos, las conexiones entre las agencias, etc.

### **Operacionalización del concepto**

Realice la tarea de Operacionalización en base a los conceptos introducidos en el Marco Conceptual (sección C) e incorporando elementos que la literatura ha establecido como centrales a la hora de medir el Capital social. Esta matriz ha sido utilizada como guía a lo largo del trabajo de campo y algunos de sus indicadores constituyen recursos centrales en el análisis de esta tesis. En el anexo se puede encontrar la matriz.

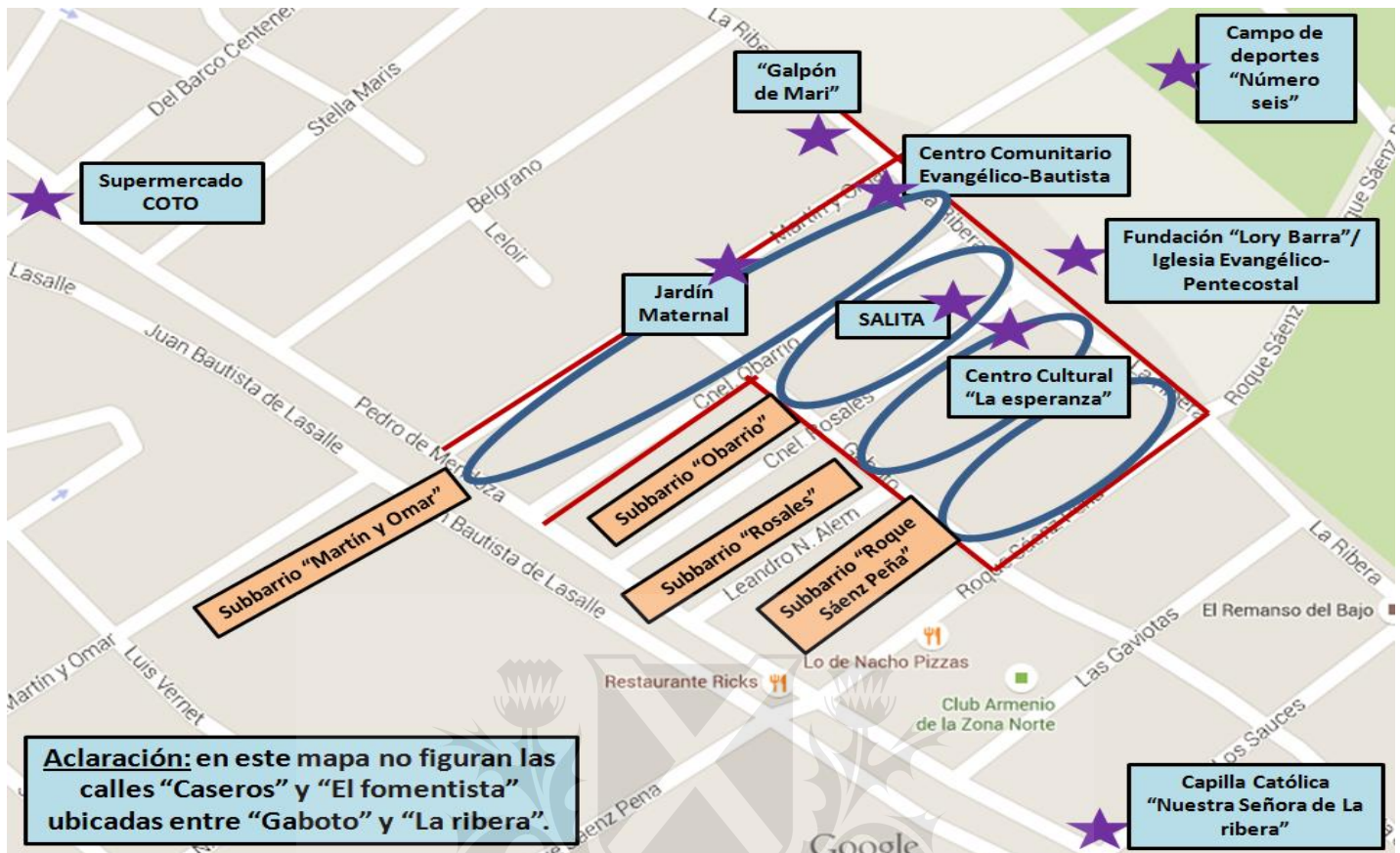
## **E. ANÁLISIS**

---

<sup>127</sup> Arriagada, Miranda y Pavez (2004); Berardo y Mazzalay (2012); Lozares (1996); Jackson (2008).

<sup>128</sup> Yin (2009); Cortazar y Velarde (2004).

## MAPA DE “LA RIBERA”



### EL BARRIO “LA RIBERA”: SU HISTORIA E IDENTIDAD

“La Ribera” incluye la zona de residencias visiblemente precarias así como las viviendas asignadas por el Plan Federal de Viviendas<sup>129</sup>. Dicho espacio geográfico también es identificado por la gente como “la villa del bajo”, “la villa Martín y Omar”, etc. El asentamiento está ubicado en “el bajo” de San Isidro y se compone de ocho manzanas<sup>130</sup>. Mientras que en los comienzos existían dos zonas diferenciadas al interior de “La Ribera”, hoy por hoy algunos hablan de la existencia de tres o cuatro subbarrios. Esta división se ha definido en función de las calles del barrio: “Martín y Omar”, “Obarrio” y Rosales”/”Roque Sáenz Peña”<sup>131</sup>.

En el origen del barrio solo había casillas de pescadores que eran utilizadas por aquellos que venían a pescar los fines de semana<sup>132</sup>. La capellana de la capilla católica “Nuestra Señora de

<sup>129</sup> Los límites geográficos de “La Ribera” incluyen la zona de viviendas precarias<sup>129</sup> que se extiende desde la calle “Martín y Omar” hasta “Roque Sáenz Peña” y de la avenida “El fomentista” hasta la calle “Gaboto”. La calle “Martín y Omar”, a diferencia del resto, es parte de la villa “La Ribera” desde “El fomentista” hasta “Pedro de Mendoza”. Aclaro que me refiero a este tipo de viviendas porque hay tres manzanas dentro de este predio que corresponden a viviendas de familias de clase media y media-alta.

<sup>130</sup> Cinco se pueden observar en el mapa y otras tres han sido creadas artificialmente a partir de la construcción de las viviendas del PFV ocupando el espacio de la calle “El fomentista”, que no figura en el mapa satelital

<sup>131</sup> Este último subbarrio es identificado por muchos como la zona de “El Jockey” aunque en la actualidad también se aclara la diferencia entre estas dos calles planteando la existencia de cuatro sectores al interior del barrio.

<sup>132</sup> “Era una construcción como si te dijese un galponcito para dormir a la noche y venir a pescar. Y eso después se fue ocupando como vivienda permanente porque se fue corriendo el río, la gente empezó a ocupar de otra manera... pero esa zona no era tan tan villa (Entrevista Silvia Moschens 2014, representante de Caritas en el barrio “La Ribera”).”

La Ribera”<sup>133</sup>, explica que el barrio antes se extendía hasta el río y que era mucho más precario. Horacio García, presidente de la “Asociación vecinal de La Ribera”, afirma el barrio ha mejorado mucho desde su origen hasta la actualidad: *“Yo te quiero aclarar que esto ahora es ‘Disneylandia’. (...) Subió el poder adquisitivo de la gente, en donde habían ranchos en muchos casos se construyeron casas de material”<sup>134</sup>”.*

Según Dora Gómez, una de las habitantes más antiguas del barrio, las familias comenzaron a asentarse de forma permanente en la década de los ’70 y en el ’83 se organizaron en una comisión para luchar por las tierras en las que estaban asentados. Ella explica<sup>135</sup>:

*“Aparecieron unos dueños reclamando que estas tierras eran de ellos. Entonces tuvimos que juntarnos todos, ir a ‘La plata’ por el tema de las tierras. Y ahí se produjo un juicio contra los dueños de estas tierras y fue ganado por la gente de acá. Ósea que estas tierras son nuestras”*

Recién en el 2004 va a surgir el plan Federal de Viviendas (PFV) prometiendo viviendas para 250 familias del barrio. Los déficits de esta política pública y ciertas características de su formulación, han repercutido fuertemente en los vínculos de los habitantes de “La Ribera” y en la dinámica del barrio, como se podrá ver a lo largo de este trabajo y en estudios previos<sup>136</sup>.

## **“LA RIBERA” EN PERSPECTIVA COMPARADA**

A la hora de comparar a “La Ribera” con otros barrios carenciados, se señalan las diferencias que existen entre este y otros tugurios en términos de tamaño, condiciones de vida, nivel de producción de droga, etc. Como explica la referente barrial Mari D’ Hipólito, *“...en otro lugar no hay tanta ayuda como hay acá. No hay trabajo, capaz que el tema de violencia es peor que acá”<sup>137</sup>*. El trabajo de campo revela que hay abundante ayuda social en este lugar y esto contribuye a que el nivel de marginalidad y pobreza no sea tan fuerte como en otros asentamientos. El concejal Sanisidrense, Hilding Ohlsson, señala<sup>138</sup>: *“Creo que ‘el bajo’ es un barrio muy activo, de vecinos muy comprometidos”*. El tamaño del barrio y la colaboración de distintas agencias, hacen que el municipio tenga un lugar mucho menor que en otras áreas en lo que respecta a la resolución de necesidades y conflictos del barrio.

Otra característica que conecta a este barrio con otros en situación de vulnerabilidad social, son las relaciones de parentesco. La catequista de la parroquia “La Ribera” comenta<sup>139</sup>: *“La parte más pobre se fue formando por el arrime de gente de Boulogne y de Beccar”*. Además, refiere a los lazos que unen a las familias de este barrio con las del asentamiento del puerto de “El bajo de San Isidro”. Algunas de ellas asisten al comedor que hay al interior de “La Ribera”<sup>140</sup>. Sofía

---

<sup>133</sup> Josefina, Capellana de la Iglesia Católica “Nuestra Señora de La Ribera” (Entrevista Josefina 2014).

<sup>134</sup> Entrevista Horacio García (2015).

<sup>135</sup> Entrevista Dora Gómez y Luis (2013).

<sup>136</sup> Ver Malamud, Valyi 2013.

<sup>137</sup> Entrevista Mari D’ Hipólito (2014).

<sup>138</sup> Entrevista Marcos Hilding Ohlsson (2014).

<sup>139</sup> Entrevista Sofía Álvarez (2014).

<sup>140</sup> Ibídem.

Álvarez describe a los asentamientos de “El bajo” como “una gran *familia*”. Esta característica está asociada al fenómeno de la territorialidad, que desarrollaré más adelante.

Por otra parte, en esta investigación he encontrado que varias personas y agencias colaboran o han colaborado con “La Ribera” y con “La Cava”<sup>141</sup>. Una diferencia fundamental entre ambos tugurios es la acción colectiva por la cuestión de Viviendas. Varios de los miembros del Centro Cultural “La esperanza”, señalan que allí los vecinos se encuentran muchos más organizados para reclamar por esta temática<sup>142</sup>. Por el contrario, en “La Ribera” la movilización colectiva en torno a esta temática, es algo que varios de los entrevistados consideran débil o incluso ausente.

## **ACTORES Y AGENCIAS INTERVINIENTES EN “LA RIBERA”<sup>143</sup>**

### **-Actores y agencias privadas:**

**-Principales iniciativas de actores privados:** “El galpón de Mari”, El centro cultural “La esperanza”, la murga “Los soñadores”, el proyecto “Cocina para integrar”, el proyecto de compras comunitarias en el Mercado Central, etc.

**-Referentes privados:** Mari D’Hipólito, Roxana Font y Norma González (las tres son habitantes del barrio) y Marcela Mamarella (ex-habitante del barrio).

### **-Iglesias o cultos religiosos y sus agencias fundamentales:**

**-IGLESIA CATOLICA:** actividades de la parroquia “Nuestra Señora de la Ribera”, párrocos, Catequistas, Jardín Maternal “Sagrada Familia”, Caritas y el grupo de jóvenes “Ribera Camina”.

**-IGLESIA EVANGELICO-BAUTISTA:** Pastor Jorge Sarmiento y su esposa Sibila Seizzet, Catequistas, Councillors, psicólogos y otras actividades del Centro Comunitario Evangélico-Bautista.

**-IGLESIA EVANGELICO-PENTECOSTAL:** pastor Lionel y voluntarios del templo.

**-CULTO UMBANDA:** grupo y celebraciones “Umbanda” (Pai, Mae, colaboradores y fieles), Murga “Los diamantes de San Isidro”.

### **-Estado:**

**-NACIONAL:** servicio de “FINES”.

**-PROVINCIAL:** escuela 26 y anexo secundario “Numero Seis” (instituciones educativas a las que acude la mayoría de los habitantes del barrio que se encuentran escolarizados).

---

<sup>141</sup> Ver ejemplos concretos en el Anexo.

<sup>142</sup> Ver Entrevista Grupal Roxana y miembros de “El bosque alegre” (2013).

<sup>143</sup> Ver Anexo para obtener la descripción de cada uno de ellos.



**-MUNICIPAL:** Salita (Centro de Atención Primaria y Promoción de la Salud), Espacio costero “El bosque alegre” y la Secretaria de integración Comunitaria con sus distintas agencias e iniciativas (Programa “Jóvenes vulnerables”, Mesa de Integración Social, “Plan abanico”, Grupos Multifamiliares, Delegado municipal Ricardo Cordero).

***-INTERVENCIONES POLITICO-PARTIDARIAS EN EL BARRIO.***

**-Tercer Sector:** ONG “Umbrales”, ONG “La esperanza”, Asociación vecinal “La Ribera”, “Foro de vecinos del bajo”, Proyecto “Abrí la cancha” y Fundación “Lory Barra”.

**Servicios prestados por las principales agencias intervinientes**

*(Cuadro en anexo)*

El cuadro incluido en el anexo revela que los servicios prestados en el 2014 han permanecido mayoritariamente estables y que se han introducido varias nuevas iniciativas en el 2015. Además, en el se observa que, en su mayoría, los servicios son provistos y financiados por la Iglesia Católica (y sus subagencias), la Iglesia Evangélico-Bautista y los referentes barriales (estos últimos reciben subsidios y programas Estatales y del tercer sector). Por otro lado, se muestra que el Centro Comunitario Evangélico-Bautista y “el Galpón de Mari”, ofrecen casi los mismos servicios a pesar de estar ubicados en el mismo subbarrio. Esto podría ser la manifestación de una competencia por el liderazgo en el territorio (*Ver mapa*). En cuanto a los beneficiarios de los distintos programas, se identifican muchas propuestas para niños y adultos pero un fuerte vacío en el segmento juvenil. Este déficit ha sido una preocupación para varias agencias y algunas de ellas, en el 2015, han desarrollado nuevas iniciativas dirigidas a los adolescentes. El obstáculo que enfrentaban los programas juveniles anteriores era, principalmente, la dificultad de lograr un compromiso prolongado por parte de sus beneficiarios.

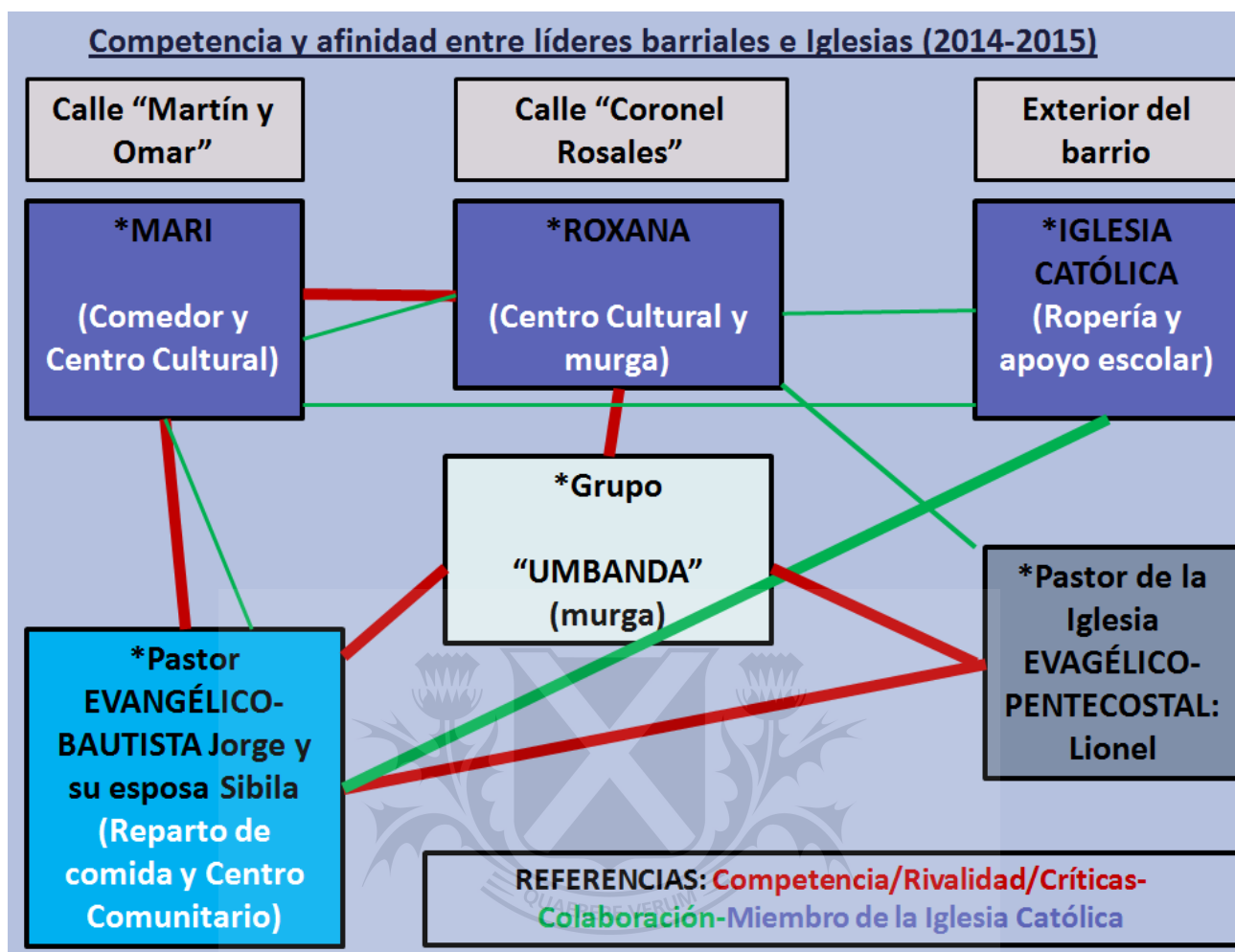
Por otro lado, se puede afirmar que la mayoría de los programas están orientados al desarrollo de Capital humano (Deporte, Educación y talleres) y Capital Psico-espiritual (Terapia y cultos religiosos). De forma paralela, estos contribuyen a la creación de distintas clases de Capital social dependiendo del tipo de actividad desarrollada, el espacio físico en el cual se efectúa, la cantidad de actores externos involucrados y su nivel socio-económico, etc.

**CAPITALES A LOS QUE PERMITEN ACCEDER LOS VINCULOS/CONTACTOS ESTABLECIDOS**

*(Ver el cuadro completo en el Anexo)*

TIPO DE CAPITAL	POLITICO	CULTURAL	PSICO-ESPIRITUAL	HUMANO	MATERIAL	CS DE UNION	CS DE PUENTE	CS DE ESCALERA
Iglesia evangélico-pentecostal			X			X		
Iglesia Evangélico-bautista	X	X	X	X	X	X		
Iglesia Católica	X	X	X	X	X	X	X	X
Estado (Municipio, Provincia y Nación)	X	X	X	X	X	X		X
Referentes barriales y sus Centros Comunitarios	X	X		X	X	X	X	X
Tercer sector		X	X	X	X	X	X	X

## RED SOCIAL



A lo largo de esta investigación se reconstruyó la red de vínculos entre líderes barriales así como entre ellos y las distintas agencias que intervienen en el barrio<sup>144</sup>. Los líderes barriales han sido identificados como personas que proveen algún tipo de servicio o actividad social en el lugar, cuentan con un espacio físico al interior del barrio, poseen influencia sobre otros vecinos y mantienen conexiones con agentes de poder y/o de otros estratos (CS "de escalera"). Quienes detentan estas características son Mari D' Hipólito y Roxana Font (ambas habitantes de "La Ribera"). Aunque no se los considere líderes barriales, los pastores Evangélico-Bautistas (Jorge y Sibila) cumplen con los mismos criterios que Mari y Roxana y son considerados como referentes en "La Ribera".

Al mismo tiempo, la Iglesia Católica, y en particular la Evangélico-Pentecostal, detentan influencia en el territorio a pesar de no tener su sede al interior del mismo. Muchos resaltan el hecho de que el pastor Evangélico-Pentecostal logre reunir a una mayor cantidad de personas del barrio que cualquier otra agencia, a pesar de no proveer ningún servicio más allá del espiritual. Cabe señalar que esta es la iniciativa religiosa más nueva en el barrio y que su líder solía habitar

<sup>144</sup> Ver en el anexo "Cuadro de conexiones entre todas las agencias intervinientes".

allí en el pasado. Mari y la Iglesia Evangélico-Bautista tienen un nivel de captación bastante similar dejando a Roxana en tercer lugar en este aspecto. A pesar del éxito del que goza la Iglesia Pentecostal, incluyo aquí un ejemplo concreto del efecto que tienen los servicios en la captación de fieles. Alejandra, pobladora de “La Ribera”, pasó de la Iglesia Evangélico-Pentecostal a pertenecer a la Evangélico-Bautista como consecuencia de que la líder de esta última le regalara un pantalón a su hijo<sup>145</sup>.

Observando el cuadro es posible detectar que los vínculos más fuertes entre los agentes aquí incluidos, son de competencia o rivalidad. En menor medida también hay instancias de cooperación entre líderes al momento de juntar firmas o frente a reclamos extraordinarios. En paralelo, los referentes de la Iglesia Católica mantienen vínculos de cooperación con los líderes barriales a pesar de que la interacción con ellos no sea tan frecuente.

Por último, resulta notable la amplia oposición a la “Umbanda”. Esta puede asociarse a la discriminación y estigmatización que experimentan este culto y sus prácticas de ospárrocosntismo. Frigerio (1991) establece que los medios de comunicación, al describir a la “Umbanda” en función de las párrocosiones y los sacrificios de animales; disminuyen el status de este grupo de “religión” a “magia”<sup>146</sup> o “secta”. A su vez, estos establecen que sólo personas de “escasa cultura” podrían tener dichas creencias y realizar rituales tan primitivos. En la realidad los consultantes son, en su mayoría, de sectores bajos<sup>147</sup>. En una encuesta sobre “sectas” realizada en Buenos Aires, el 70% calificó a la Umbanda como una “secta peligrosa”, debido a que practicaba “magia negra” y que sacrificaba animales<sup>148</sup>.

En consonancia con Frigerio y otros, puedo afirmar que los que conocen poco de los “Umbanda” o “Macumba” asocian directamente sus ceremonias con la matanza de gallinas y creen que este es el objetivo principal de las mismas. El uso de tambores en sus rituales también los caracteriza y ese es el motivo por el cual la Iglesia Evangélico-Bautista se opone a la murga en el barrio. En el relato de la líder barrial Roxana, los Evangelistas consideran el ruido de los tambores muy perturbador para aquellos que están intentando abandonar las practicas “Umbanda”. Por su parte, la rivalidad entre Roxana y la “Umbanda” responde a una tensión histórica entre clanes familiares y a la competencia entre sus respectivas murgas. En el origen, estas se encontraban unidas pero en el 2011 los crecientes conflictos internos las obligaron a separarse. Por un tiempo no hubieron murgas en el barrio pero desde el 2014 que coexisten “Los soñadores” y “Los diamantes de San Isidro” en el mismo territorio.

Siguiendo con el análisis de la “red”, se puede decir que la interacción entre las agencias intervinientes en “La Ribera”, a nivel comunitario, constituye una clara manifestación de Capital social “de Puente”<sup>149</sup>. Las cuatro categorías de agencias “madre” son: Religiones, Actores privados y otros, Tercer sector y Estado. Al interior de cada una de ellas se pueden encontrar distintas

---

<sup>145</sup> Charla informal con Alejandra Coronel, habitante de “La Ribera” (2015).

<sup>146</sup> Oliveira (1986), citado en Frigerio (1991).

<sup>147</sup> <https://ceciliadilodovico.wordpress.com/2009/10/26/umbandismo-un-culto-a-la-medida-de-todos-los-bolsillos>

<sup>148</sup> Setuain (1989), citado en Frigerio (1991).

<sup>149</sup> Ver definición en Estado del Arte.



subagencias cuyas conexiones se dan, en gran parte, en el marco de la comisión “Bajo en acción” en reuniones mensuales y a través de la cadena de mails del “Foro de vecinos del bajo”<sup>150</sup>. Dicha comisión es parte de la “Asociación Vecinal de La Ribera” y en muchos casos se la conoce como “Grupo de integración”. Esta se encarga de reunir a todas las organizaciones intervinientes en el barrio para, a través del trabajo en red y con una metodología apolítica, resolver las problemáticas existentes allí haciendo uso óptimo de los recursos y datos disponibles. Esto último permite formular políticas y programas que se adecúen mejor a las necesidades reales del barrio.

Sintetizando, se puede afirmar que el Capital social “de puente” que se ha generado entre estas agencias favorece la creación de Capital social de unión en “La Ribera”. Aun así algunas instituciones también se vinculan y comunican por fuera de dicho grupo. Además, hay organizaciones que operan a través de los dos Centros Comunitarios que interactúan al interior de estas agencias pero no con el resto de las organizaciones que operan en el barrio. Las reuniones entre sus representantes son mensuales, en el caso de “El galpón de Mari”, y semanales en el Centro Cultural de Roxana. Estas asambleas también constituyen un ejemplo de Capital social “de puente”.

En lo que respecta a los vínculos entre las sub agencias, estos suelen consistir en el intercambio de datos e información. En algunos casos también hay colaboración económica y/o material, desarrollo de actividades conjuntas y alquiler o préstamo de espacios físicos. En mayor medida se observa que la Iglesia católica cede sus instalaciones al Municipio y al Tercer sector; y que los actores locales hacen lo mismo ante iniciativas del Estado, del Tercer sector y de la Iglesia Evangélico-Pentecostal.

Aquí introduzco los testimonios de dos párrocos de la capilla católica en lo que respecta al trabajo en red:

*“La iglesia estaba sola antes. Hoy es la Iglesia y un montón de ONGs entonces hay que trabajar en red con todas ellas. (...) Como dice el Concilio vaticano II, no es que tiene que estar todo bajo el Papa, todo bajo el Párrocos, todo bajo la Iglesia (Entrevista Francisco Gamboa 2014)”.*

*“...la Iglesia lo que puede hacer es juntar a la gente que tiene los medios. Esa es su tarea principal, es decir, ser facilitadora y mediadora de recursos. A veces lo asume demasiado por sí misma y después quedamos, digamos, muy comprometidos. (...) Hay presencia y ayuda social en el barrio. Te diría que hay mucha. El tema no es que haya más sino que el desafío es interactuar. (...) Porque trabajar juntos es sumar muchas actividades. Trabajar en equipo es hacer de todas las actividades un complemento (Entrevista Martín Fassi 2014)”.*

Asimismo, “Bajo en acción” organiza los eventos del Día del Niño y de Navidad. En su origen, las reuniones de integración fueron coordinadas por los Pastores Evangélico-Bautistas, el párroco Francisco Gamboa y algunos vecinos de clase media y alta de la zona (miembros de la “Asociación vecinal de La Ribera”). Según García, presidente de la Asociación Vecinal, toda organización que desee colaborar con el barrio es bienvenida, independientemente de su religión, color político u otras categorías:

---

<sup>150</sup> Ver “cuadro de agencias’ madre’ y sus subagencias en el Anexo.

*“Si vienen a ayudar y a darle una mano a la gente de acá, nosotros no nos oponemos a nada que sea para mejorar el barrio. Acá vienen ONGs y voluntarios no le preguntamos de donde vienen, en que creen, quienes son... si vienen a ayudar son bienvenidos”.*

Si bien el objetivo original del grupo de integración era entablar una mesa de diálogo entre las organizaciones intervinientes y los habitantes del barrio (fomentando el CS “de escalera” o los “lazos débiles”); en la práctica se advierte que, estos últimos, no participan de las reuniones y que solo esporádicamente se cuenta con la presencia de las referentes barriales Mari y Roxana. Estos casos suelen ser aquellos en los que el párroco católico les insiste a ambas para que vayan. Algunos testimonios demuestran los efectos que se derivan de la ausencia de todos estos actores:

*“Vos fijate que a las reuniones de integración la gente no va, vamos todos voluntarios. (...) No se pueden hacer reuniones del barrio sin el barrio. Porque terminan siendo reuniones de café (Entrevista Marcela Mamarella)”*

*“...dejaron de ir porque no te sirven esas reuniones en realidad, porque no... (...) Es que no se que hacen. Nosotros estuvimos inundados, ¿a vos te parece que te podes juntar para el pesebre? (Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena’)”*

*“De repente dicen ‘los chicos necesitan esto’. No, los chicos no necesitan eso, preguntale a la gente que necesita (Entrevista Silvia Moschens)”.*

A pesar de que el cruce de datos entre agencias permite recrear un panorama bastante completo de la realidad del barrio y sus necesidades, resulta comprensible que se podrían obtener mejores resultados si los debates de este grupo incluyeran a los potenciales beneficiarios de los proyectos. En la jerga del policy making se habla de políticas formuladas “desde arriba” o “desde abajo”, y se enfatiza el valor que tienen estas últimas para lograr transformaciones integrales y en el largo plazo.

Otro aspecto a destacar es que cuando alguno de los miembros del “Foro de vecinos del bajo”<sup>151</sup> es víctima de un robo, sus representantes le envían a Mari el detalle de las cosas asaltadas para que ella les avise cuando el delincuente las pone en venta. En muchos casos, las personas le han comprado al ladrón objetos, que les habían sido sustraídos, a un costo menor que el del mercado. Mari explica<sup>152</sup>:

*“Yo me entero enseguida, muy rápido cuando le roban a alguien porque me mandan un mensaje. Yo me entero. (...) Si venden una bicicleta el mismo dueño viene y la compra por 100 pesos. (...) Suponete que roban una casa “de los chetos”, como dicen los chicos. Entran y roban una casa y después vienen acá y venden la bicicleta. Entonces Julie me manda un mensaje “Mari fijate si están vendiendo una bicicleta”.*

## **INTERACCION ENTRE DISTINTOS ESTRATOS SOCIO-ECONOMICOS**

El empleo en hogares y comercios de la zona, la presencia cotidiana de voluntarios de clase media y clase alta en el barrio, el uso del predio costero “El bosque alegre”, los festivales culturales municipales y los eventos del “Día del niño” y navidad; son algunas de las instancias que

---

<sup>151</sup>Es un grupo cuyos miembros son vecinos de la zona de “El bajo” de clase media y alta. Reúne aproximadamente 900 personas en la actualidad. Ver anexo para una descripción detallada.

<sup>152</sup>Entrevista Mari D’ Hipólito (2014).

generan interacción entre distintos estratos. La comisión “Bajo en acción” ha hecho grandes avances en la integración de la villa con los vecinos de alrededor. Horacio García<sup>153</sup>, comenta:

*“Antes la villa era algo hermético. Ellos estaban “ahí” y nosotros “acá” y no había ningún tipo de interacción. Tratamos de romper eso para interactuar e integrarnos”.*

Por otra parte la existencia del “Foro de vecinos del bajo” ha aportado mucho a “La Ribera” en materia laboral. A través de la cadena de mails, los vecinos se recomiendan mutuamente plomeros, carpinteros, jardineros, etc. que habitan en la villa.

Volviendo a los ejemplos mencionados al comienzo, resulta evidente que la mayoría de las interacciones entre estratos es de carácter laboral o asistencial. El predio costero “Bosque alegre”, el Supermercado COTO y los esporádicos eventos culturales; pueden considerarse como los principales ámbitos en los que coexisten, de manera horizontal, los habitantes de “La Ribera” con actores de otros estratos. Aun así, en dichas ocasiones no necesariamente hay interacción entre ellos. Según varias investigaciones<sup>154</sup>, las Iglesias podrían operar como ámbito integrador e inclusivo. El concejal Hilding Ohlsson explica<sup>155</sup>:

*“...creo que uno de los desafíos que tenemos, en la Argentina en general y en San Isidro en particular, es lograr incluir a la gente. En la iglesia te puedes sentar en la misma Iglesia, compartir actividades, hacer cosas en conjunto; que son esenciales para integrar a la gente, para compartir momentos juntos”.*

Capdevielle (2013) explica: *“...el espacio religioso permite la interacción de agentes de distintas clases sociales, frente a una sociedad que se caracteriza cada vez más por fragmentos aislados... las redes sociales al interior de la Iglesia unen a pobres con no-pobres, posibilitando en muchas ocasiones solucionar el problema del desempleo”.* Aun así, en la realidad de “La Ribera” se advierte que sus habitantes no asisten a las misas de la Iglesia Católica y que los vecinos de clase media y alta no acuden a las celebraciones de la Iglesia Evangelista, a las que si asisten los habitantes de la villa. Así como afirma Capdevielle, en esta localidad el catolicismo puede asociarse a fieles de mayor poder adquisitivo mientras que las iglesias Evangelistas, en particular las pentecostales, figuran como la opción de las familias más pobres.

Por otro lado, la interacción horizontal entre estratos también podría darse en el ámbito escolar. Lamentablemente en Argentina, y particularmente en San Isidro, la escuela pública es un espacio utilizado principalmente por sectores de bajos recursos. Un tercer ámbito con potencial integrador es el festival de murgas. Según Horacio García y otros, el curso organizado a una cuadra de la villa en febrero del 2015, contó con la presencia de variados estratos sociales. Sin embargo, desde abril del 2015, aparecen en “El foro” quejas diarias por las ruidosas prácticas de la murga. Los vecinos han presentado varias denuncias ante el municipio y actualmente han solicitado que los ensayos se lleven a cabo exclusivamente en el campo de deportes “Número seis”.

El diagnóstico de un estado de segregación urbana se vuelve evidente a partir de los

---

<sup>153</sup> Presidente de la “Asociación vecinal de la Ribera” y creador del “Foro de vecinos del bajo”.

<sup>154</sup> Prieto y Lotito (2012) y autores citados en el Estado del Arte.

<sup>155</sup> Entrevista Marcos Hilding Ohlsson (2014).

ejemplos anteriores. Según Fernández (2010), la segregación adquiere una dimensión objetiva en lo que respecta a la localización o concentración espacial de la pobreza y la riqueza. Su dimensión subjetiva refiere a la magnitud de interrelaciones entre estratos, a las representaciones que los habitantes del barrio guardan sobre el propio territorio y los barrios circundantes, y a como estos son considerados por los vecinos de otras zonas de la ciudad. En línea con esto último, Kaztman (2001) considera que la segregación se da, principalmente, por la ausencia o escasez de interrelaciones entre sujetos con diferentes condiciones de vida<sup>156</sup>. En el partido de San Isidro existen 16 villas rodeadas por hogares de clase media y alta. Horacio García describe:

*“Lo que pasa mucho en San Isidro es que los contrastes son muy altos. (...)En San Isidro vos frena un auto que vale 40000 dólares y el tipo que vive en frente en la villa no tiene para comprarse la comida. Es muy violenta la diferencia social”.*

El fuerte contraste entre estos sectores da lugar a una configuración socio-espacial caracterizada por acentuadas diferenciaciones entre grupos así como escasos espacios de interacción plural. Esto último es lo que Fernández (2010) define como “Segregación”. Hilding Ohlsson declara: *“Hay como pequeños guetos. Al lado de un barrio humilde hay un barrio cerrado”*. El término “guetos urbanos” ha sido mencionado en varias entrevistas y en otras investigaciones<sup>157</sup>. En sectores más pobres, la segregación urbana y la “guetificación” debilitan el Capital social y Comunitario de estos grupos y refuerzan el fenómeno de la pobreza. Esto es consecuencia directa del declive de oportunidades laborales, educativas y socio-culturales<sup>158</sup>.

Una de las causas de la “impermeabilidad” de los vínculos entre estratos sociales es la inseguridad que viven los vecinos de los alrededores de la villa. El temor a caer víctima de hurtos, robos y otros crímenes; lleva a una creciente privatización del espacio público y a la construcción de una imagen negativa de la villa. Con el argumento de la inseguridad, los remises se niegan a entrar en esta y otras áreas similares del país, sin importar el horario del día<sup>159</sup>. Además, el trabajo de campo revela que vecinos de clase media y alta, así como comerciantes y clientes de la zona, han intentado “resolver” esta situación solicitando la erradicación de la villa o, al menos, el traslado de los pobladores más conflictivos. En la cadena de mails que une a estos vecinos, el debate sobre la inseguridad en la zona de “El bajo” es el principal tema de conversación. Así como los miembros de la “Asociación vecinal de La Ribera” y de “El foro” colaboran activamente con el barrio, también han denunciado los casos de delincuencia. El presidente de ambos grupos explica:

*“Si nosotros vemos que te estamos tratando bien, estamos tratando de conseguirte laburo, ayudamos en la escuela que se caía a pedazos, logramos que tengan la jornada extendida para que aprendan mas... no me vengas a “afanar”... Nosotros ayudamos pero si hay alguno que hay que mandar al frente lo mandamos al frente. (...)Yo organice dos allanamientos en la villa. Hubo momentos terribles (Entrevista Horacio García 2015)”.*

Forni, Nardone y Castronuovo (2013) postulan “la idea de guetificar a las villas anida en los sectores más reaccionarios de la sociedad, que proponen el cerco y encierro policial”. A pesar de los reclamos, el desplazo de la villa no ha sido una opción viable para el municipio de San Isidro.

---

<sup>156</sup> Kaztman (2001) (citado en Fernández (2010)).

<sup>157</sup> Fani y Alessandri (1996).

<sup>158</sup> Fernandez (2010).

<sup>159</sup> Ibídem.

Sin embargo, la secretaría de Integración comunitaria ha implementado el “Plan Abanico” para el traslado de las familias más conflictivas hacia otros sectores del país. En la práctica este no ha sido completamente exitoso ya que en muchos casos sus potenciales beneficiarios lo han rechazado. Asimismo, hubo ocasiones en las cuales los vecinos del interior de la villa y de sus alrededores denunciaron a familias conflictivas, solicitando su reubicación, sin obtener los resultados esperados.

Las pobladoras de “La Ribera”, Lorena y Roxana, manifiestan la discriminación que sufren por el hecho de vivir en una villa: *“Por más que los vistas con zapatillas Adidas y los vistas bien, simplemente ‘ah, vos vivís en una villa’. Nicole va al colegio pago y las pibas le hacen bulling porque vive en una villa<sup>160</sup>”*. Sin embargo, ellas explican que dicha estigmatización se encuentra parcialmente justificada pues, en varios casos, proviene de víctimas de robos ejecutados por actores del barrio. Roxana, referente de “La Ribera”, explica<sup>161</sup>:

*“Acá lo que quiere la gente de integración es sacar a las familias conflictivas y los del foro también. Yo iba a las reuniones y la verdad que tienen razón. Ellos vienen a comer a “Lo de nacho” y les roban. Pasas con la bicicleta al río y también...la gente del foro de seguridad no es que quiere sacar a la villa...quieren sacar a las familias conflictivas y tienen razón”*

A su vez, los comerciantes de la calle “Roque Sáenz Peña” describen<sup>162</sup>:

*“...a Nacho por contratar gente le robaron cinco veces. Hay un chico que se llama Sebas que...contrato a dos o tres chicos del barrio y es la quinta vez que le roban. (...) Nos da pena porque por un lado quieres sacar a gente pero por el otro no quieres contratar a nadie (Marcela Mamarella (2015), dueña del quiosco ‘Los locos’)”*.

*“También me ha pasado de contratar gente de aca en frente y que me roben, me hagan juicio. Me ha pasado de todo en 30 años. Pero bueno, después vos sabes quién es quién. (...)En algunas épocas les robaban a mis clientes (Horacio García (2015), dueño de las canchas ‘PRO tenis’)”*.

Las acciones Estatales en pos de la integración extra-comunitaria y la formación de “lazos débiles” requerirían, en primer lugar, un trabajo más profundo en lo que respecta a la creación de espacios públicos físicos y virtuales como pueden ser los espacios verdes (plazas, canchas de fútbol, espacios costeros, etc.), las bibliotecas, los eventos culturales y otros. En esta materia el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha implementado varias obras de infraestructura urbana<sup>163</sup>. En segundo lugar, resulta fundamental la implementación de políticas públicas estructurales en materia de seguridad, educación, adicciones y otros. Se vuelve muy difícil lograr la verdadera inclusión social cuando, en la base, existen problemáticas estructurales sin resolver.

## **Análisis de espacios (físicos y virtuales) de interacción intra y extra-comunitaria 2014-2015**

*(Ver cuadro en el anexo)*

---

<sup>160</sup> Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena (2014).

<sup>161</sup> Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena’ (2014).

<sup>162</sup> Entrevista Marcela Mamarella (2014) y Entrevista Horacio García (2015).

<sup>163</sup> Secretaría de Habitat e inclusión del Gobierno de la Ciudad de BsAs (2014).

## Definiciones<sup>164</sup>:

**-Interacción intra-comunitaria:** aquella que se genera entre personas del mismo nivel socio-económico y ubicación geográfica (CS “de unión”).

**-Interacción extra-comunitaria:** define la coexistencia, en un mismo espacio físico o virtual, de habitantes de la villa con tres o más actores externos. Se distingue entre CS “de puente”, si los grupos externos son de clase baja, y CS “de escalera” si la interacción es con grupos de clase media o alta.

El cuadro permite extraer algunas nociones sobre los tipos de Capital social que se derivan de las actividades propuestas por las agencias. En primer lugar, se observa que el CS “de unión” o las interacciones intra-comunitarias, son fomentadas principalmente en el espacio geográfico del barrio. Las iniciativas que adquieren más éxito entre los adultos del barrio son aquellas organizadas por las dos Iglesias Evangelistas, en particular la pentecostal<sup>165</sup>, y por los referentes barriales. Por su parte, la Iglesia Católica es la agencia más activa en lo que respecta a la construcción de CS “de unión” entre los niños del barrio.

En segundo lugar, los espacios de interacción extra-comunitaria se dan tanto afuera como adentro del barrio y, además de reforzar el CS “de escalera”, suelen favorecer los lazos intra-comunitarios. En lo que respecta al CS “de puente” entre barrios de clase baja, se puede afirmar que hay pocas instancias que lo fomenten y estas tienen lugar afuera del barrio (Ámbitos deportivo y educativo). Aun así, como ya se ha explicado, las distintas interacciones entre miembros de “Bajo en acción” y entre organizaciones al interior de los Centros Comunitarios; refuerzan este tipo de CS entre las agencias interventoras.

Por otra parte, el CS “de escalera” es impulsado principalmente a partir de actividades de la Iglesia Católica, y, en algunos casos, en iniciativas organizadas por el tercer sector. Esto se debe a la fuerte presencia de voluntarios y referentes de clase media y alta al interior de los proyectos de estas agencias. El organizador del grupo católico “Ribera Camina” afirma<sup>166</sup>:

*“Desde ‘San Agustín’ creo que logramos una buena conexión entre los chicos del barrio y los jóvenes ‘chetos’ de San Isidro”.*

A su vez, el grupo multifamiliar “abierto a la comunidad” ha sido un importante espacio para la interacción extra-comunitaria, aunque no muchos miembros de “La Ribera” acudan a él. Mandelbaum relata un encuentro interesante entre actores de realidades sociales distintas:

*“‘Pepita la pistolera’, en una de las reuniones en las que el lloraba desesperado...iba y lo abrazaba. Y vos pensás ‘esta que estuvo en la cárcel, no tiene un mango, se pelea con los narcotraficantes y este que es un señorito de ‘Las Lomas’...’.*  
*Y ahí estaban los dos, aliviándose en el sufrimiento compartido.*

---

<sup>164</sup> Formulación propia.

<sup>165</sup> También en Gutiérrez (2013).

<sup>166</sup> Entrevista Esteban Mentruyt (2015).



En lo relativo a las Iglesias, Lomnitz (1978)<sup>167</sup> explica que es posible construir dos tipos de redes: las redes entre iguales, al interior de la congregación, y las redes verticales, que ponen en relación a agentes con distintas posiciones al interior de la jerarquía eclesial. Gutiérrez (2013) resalta los diferentes volúmenes de capital económico, humano y, sobre todo, cultural; que poseen los líderes de la Iglesia vis a vis sus fieles. En el caso de “La Ribera”, este estudio postula que la Iglesia Católica, y en menor medida la Iglesia Evangélico-Bautista, permiten el desarrollo de capital social “de unión” y “de escalera” y de capital Cultural.

## **DINAMICAS AL INTERIOR DEL BARRIO**

**-OCASIONES DE UNIDAD INTRA-BARRIAL:** Aquí se incluyen instancias que, a lo largo de la historia, han logrado la participación de los distintos subbarrios<sup>168</sup>. Los mecanismos señalados a continuación suelen tener el mismo efecto en otras áreas socialmente vulnerables<sup>169</sup>.

**1. Movilización colectiva por tierras ('80) y en dos etapas por viviendas (2004 y actualidad).** Esto motivó la organización de comisiones con miembros de los distintos sectores para la planificación de los reclamos y demandas.

**2. Junta de firmas por pedidos de infraestructura y otros.**

**3. Inundaciones, incendios y accidente de niña atropellada por el tren (2004) como ocasiones de solidaridad mutua y reclamo conjunto<sup>170</sup>.**

**3. Festejos del Día del Niño y Navidad.**

**4. Espiritualidad:** los cultos semanales de las Iglesias Evangelistas, particularmente los de la Evangélico-Pentecostal, son las iniciativas espirituales que reúnen a la mayor cantidad de gente del barrio.

**5. Murga y festivales.**

**-MOTIVOS DE DIVISION Y CONFLICTO INTRA-BARRIAL en “La Ribera”**

*(En el anexo se amplían algunas de las categorías del cuadro que requieren un mayor nivel de desarrollo)*

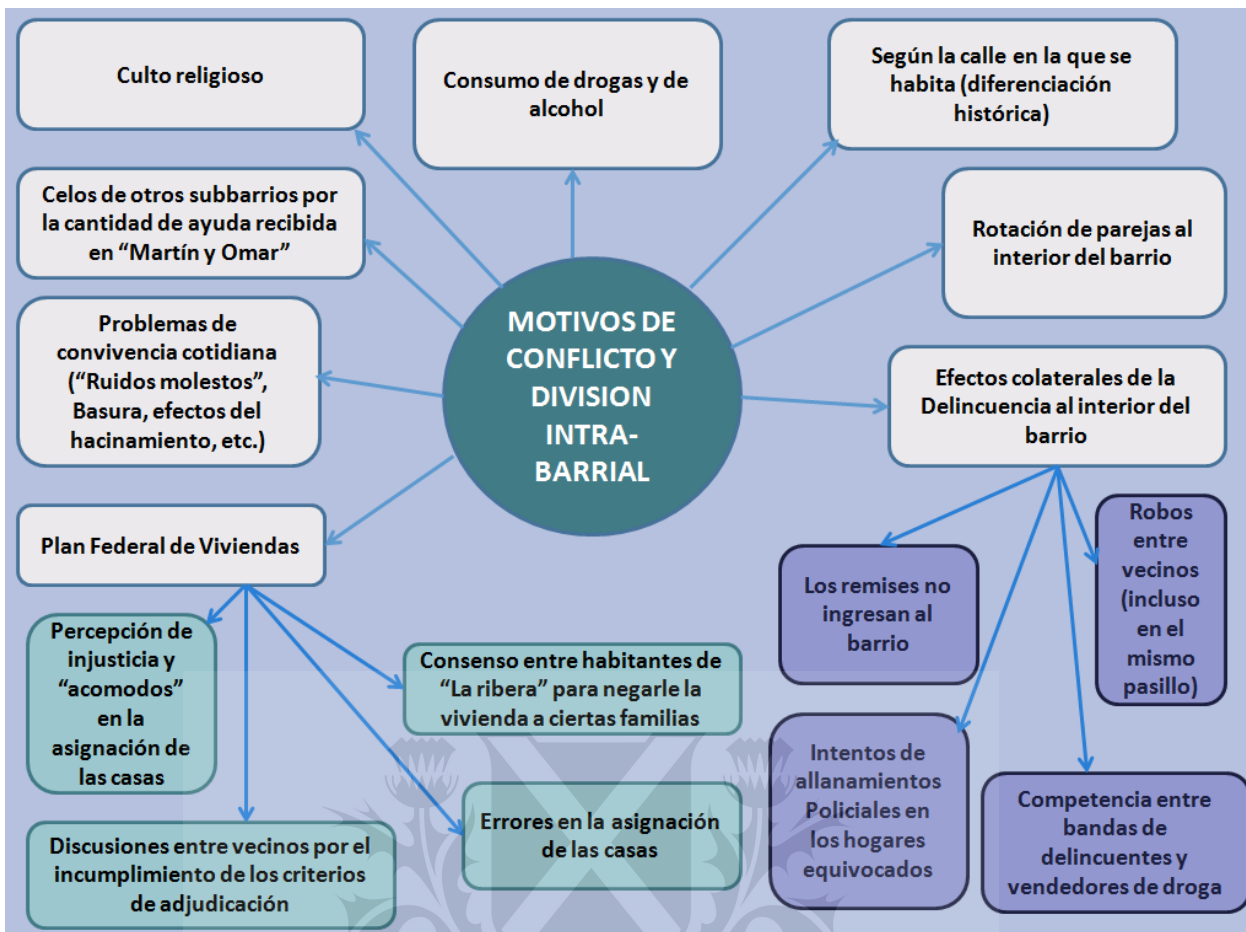
---

<sup>167</sup> Citado en Gutiérrez (2013).

<sup>168</sup> Ver anexo para más detalles.

<sup>169</sup> Fernández (2010).

<sup>170</sup> “Una menor, de ocho años, falleció al ser embestida por el ferrocarril, en el partido de San Isidro; Vecinos del barrio Martín y Omar cortaron las vías del Tren de la Costa en protesta por la ausencia de un paso a nivel que evite accidentes en esa zona (Diario La Nación 20-10-2004”).



**-PRINCIPALES PROBLEMATICAS DETECTADAS EN EL BARRIO:**





*“Hay de todo. Tenemos problemas con las drogas, tenemos problemas con la delincuencia, tenemos los que no trabajan y no estudian... (Entrevista Horacio García 2014)”.*

*“... el tejido social esta tan dañado que sufre cosas en común a otros barrios de mayor miseria, como puede ser la violencia familiar, como puede ser el tema de las adicciones. Esos son los temas más urgentes me parece, la violencia y la adicción (Entrevista Martín Fassi 2014)”.*

Todas las categorías que figuran en el cuadro surgen a partir de lo que los entrevistados han definido como los principales problemas del barrio. Los incluyo aquí porque considero que todos ellos impactan de algún modo en la dinámica del Capital social. En el anexo se encuentran desarrolladas y ejemplificadas las categorías que requieren una explicación más profunda.

### **-LA ACCION COLECTIVA EN “LA RIBERA”: Obstáculos internos y externos.**

En primer lugar, se mencionan las dificultades que se enfrentan a la hora de intentar unir a la gente y lograr su compromiso y apoyo frente a distintas causas. Como ejemplo vemos las numerosas propuestas para reclamar al Estado, por parte de la referente barrial Roxana y los miembros del Centro Cultural “La esperanza”, en temas de viviendas, inundaciones, limpieza de terrenos, etc. Estas iniciativas fracasan por la falta de interés o el desacuerdo entre habitantes del barrio. Según Solimano<sup>171</sup>, la negativa de los adultos a asistir a las marchas tiene que ver con la desconfianza que tienen hacia la política<sup>172</sup>. El trabajo de campo revela:

*“Se quejan pero, normalmente, el problema principal es que van individualmente. No tienen fuerza. Hoy mismo nos cuesta una enormidad sumar a los vecinos (...) Muy poco hemos conseguido, algunas pequeñas reuniones con algunos vecinos hemos conseguido (Ruben en “Entrevista grupal Roxana y ‘El Bosque Alegre” 2013)”.*

*“...cuando vinieron a limpiar los pasillos para hacer una plaza después venia otro grupo y decía “que no, que plaza no, porque la falopa y esto”. Sino el barrio ya estaría todo (Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena’ 2014)”.*

*“... lo que pasa es que no se ponen de acuerdo y el municipio está un poco cansado (Entrevista Jorge y Sibila 2014)”.*

En segundo lugar, los testimonios y la experiencia en el campo revelan que, a pesar de la existencia de referentes barriales y agencias con mucho poder de convocatoria, ninguno de ellos goza de legitimidad frente a los tres subbarrios de “La Ribera”. Algunos hablan de la necesidad de que exista un líder que los “empuje”<sup>173</sup>.

En tercer lugar se observa que, en las pocas instancias en las que se ha logrado algún tipo de movilización colectiva, el municipio ha bloqueado el éxito de estas iniciativas. Ejemplos de esto son la marcha por viviendas de Diciembre del 2014 y el festival de murgas de “El bajo” en febrero del 2015, entre otros casos. En dicha marcha el municipio convocó a barrabravas de otra

---

<sup>171</sup> Organizador de la murga y miembro del Centro Cultural “La esperanza”.

<sup>172</sup> *“Los pibes tienen un compromiso con la murga y van porque se divierten. Pero el grande necesita otro tipo de compromiso. Tiene una historia que lo hace desconfiar. Se entiende que desconfié. La política viene al barrio a hacer negocios, a utilizarlos a ellos como fichitas de ajedrez (Entrevista Lucas Solimano 2015)”.*

<sup>173</sup> *“...Así solos no. La gente está cansada, desganada. (...) Pasa que acá falta alguien que te empuje y que te diga ‘vamos a hacer tal cosa’. Falta alguien que nos avale. (Entrevista Dora Gómez 2013)”.*

villa para “escrachar” el reclamo de los miembros de la Organización popular “Patria Grande” y de los representantes de “La Cava” y “La Ribera”. En el caso del curso, los organizadores de la murga “Los soñadores” habían obtenido permiso de la policía, para llevar a cabo el evento, pero este no fue respetado a posteriori. Las murgas convocadas vieron bloqueado el acceso al lugar del curso y solo tres de cinco lograron encontrar vías alternativas para llegar al evento, aunque demoradas (*Ver Anexo para obtener más detalles de estos episodios*).

En cuanto a las bases de la organización colectiva, Gomez y Hadad (S/F) explican: “*La sola entidad de un grupo de individuos que comparten rasgos culturales, formas de vida, lengua o territorio, no conlleva por sí misma a acciones colectivas del tipo de las que caracterizamos como movimientos sociales*”. Para la organización colectiva propiamente dicha, es necesario un proceso de construcción de identidad común que requiere la existencia de CS “de unión”. Quizás en el largo plazo, la unión que generan la murga y las celebraciones espirituales, semanalmente, pueda fomentar mayores instancias de reclamo y movilización conjunta entre los miembros de “La Ribera”. En particular, esto se espera de la generación actual de niños en la cual el CS “de unión” es muy fuerte y, asimismo, logra atravesar las divisiones al interior del territorio.

### **-“CODIGOS”:**

Los patrones detectados durante el trabajo de campo sugieren cuatro categorías de códigos que también pueden extrapolarse al análisis de otros barrios carenciados (*Ver en el anexo la descripción y ejemplos de cada uno*).

- A. “Silencio” en temas controversiales como adicciones, venta de drogas, crimen y prostitución.
- B. Violencia verbal o física y justicia por mano propia.
- C. Solidaridad frente a emergencias o circunstancias extremas.
- D. Relativo respeto hacia los voluntarios que trabajan en el barrio (Inmunidad frente a delincuentes gracias al respaldo de referentes barriales y otras agencias del lugar).

### **¿Qué factores facilitan la inserción de las agencias en el barrio y la construcción de lazos de confianza?**

Por un lado, se ha identificado que un primer acercamiento a los niños facilita el contacto real con las familias, el conocimiento de sus realidades y el desarrollo de vínculos de confianza. Las observaciones indican que los padres se muestran más abiertos y confiados hacia los representantes de las agencias, cuando estas les brindan algún servicio a sus hijos. A su vez, durante las actividades, los menores revelan gran parte de las necesidades y problemáticas que experimentan cotidianamente. Esa información resulta vital para la búsqueda de soluciones por parte de las agencias en cuestión. Se ha observado que este mecanismo aplica en los siguientes casos: apoyos escolares, el jardín maternal, las actividades que se realizan en el Centro Comunitario Evangélico-Bautista, Catequesis en la Capilla Católica, las actividades del grupo “San

Agustín”, los talleres de la ONG “Umbrales”, etc.<sup>174</sup>. Lozano (2008) afirma que aproximarse a las familias a través de los niños constituye una estrategia pastoral. El actual obispo auxiliar y ex párroco de “La Ribera”, explica<sup>175</sup>:

*“Los chicos son la puerta de entrada a las familias. Por ejemplo en temas que puedan aparecer de violencia o de todo tipo de abusos, de drogas. El buen servicio que se les provee a las familias es una puerta de entrada de mucha confianza. El tema de la confianza es básico para poder entrar en el vínculo y a partir de ahí empezar a llegar a la situación y poder ayudar”.*

Por el contrario, el recambio e inestabilidad de actividades, voluntarios, organizaciones y párrocos en el barrio, genera un sentimiento de desconfianza de la gente hacia las distintas agencias. Según la catequista católica<sup>176</sup>, ellos se sienten como “animales de zoológico” ante la rotación constante de figuras intervinientes en el lugar. Otros entrevistados también señalan que esta dinámica opera como obstáculo para la consolidación de vínculos de confianza entre la gente del barrio y los actores externos.

¿Cuál es la solución? Lograr un compromiso en el largo plazo por parte de los voluntarios y trabajar para que estos puedan volverse “caras conocidas” para las familias de la villa. Los entrevistados explican:

*“Estamos tan cerca de San Isidro Centro que a los chicos de la Catedral se les hace muy fácil venir al barrio y pensar una tarea asistencial. Pero no perseveran. Son caras de paso. Y los grupos y las tareas también (...) Entonces la gente se acostumbra a ver eso. Porque esto no pasa ahora nomas, viene pasando hace quince o veinte años. Entonces la gente desconfía. Y eso es la Iglesia (Entrevista Sofía Álvarez 2014)”.*

*“La relación con los padres al principio era medio desconfiada. Con los chicos también. Cuando padres y chicos se dieron cuenta que íbamos a estar ahí semana a semana y que lo nuestro iba en serio, se empezaron a soltar un poco mas... (Entrevista Esteban Mentruyt 2015)”.*

## **EL ANCLAJE TERRITORIAL Y SUS DIMENSIONES**

Ciertos aspectos de la dinámica cotidiana del barrio “La Ribera”, así como los relatos de distintos entrevistados, me han llevado a analizar el Fenómeno de la territorialidad en Asentamientos precarios. A modo introductorio, defino al “territorio” como la manifestación objetivada de una determinada configuración social, no exenta de conflictos, que involucra a una diversidad de actores que comparten el espacio<sup>177</sup>. “El territorio tiende a ubicarse *sobre el espacio, pero no es el espacio, sino más bien una ‘producción’ sobre éste*<sup>178</sup>”. La disputa por un territorio trae aparejada una “competencia” entre distintos modelos de representación de la realidad<sup>179</sup>. Entre los cinco usos principales de esta noción, definidos por Toledo Llancaqueo (2005)<sup>180</sup>, el

---

<sup>174</sup>“En realidad eso lo captan más que nada las maestras en esto (al lado de donde estábamos realizando la entrevista habían dos maestras pintando y haciendo otras actividades con los chicos). Porque los chicos se abren cuando juegan o hacen la tarea (Entrevista Jorge y Sibila)”.

<sup>175</sup> Entrevista Martín Fassi (2014).

<sup>176</sup> Sofía Álvarez.

<sup>177</sup> Gómez y Hadad (S/f).

<sup>178</sup> Gómez y Hadad (S/f).

<sup>179</sup> González (2010).

<sup>180</sup> Citado en Gómez y Hadad (S/f).

concepto de “territorios simbólicos e históricos” refiere a la dimensión identitaria del mismo y a su influencia en la construcción social colectiva. En poblaciones en situación de vulnerabilidad social, el arraigo al territorio puede observarse en múltiples niveles. Aquí introduzco algunos ejemplos de la villa “La Ribera”.

En primer lugar, se percibe que estos grupos sociales suelen realizar la mayor cantidad de actividades al interior del barrio evitando, en la mayor medida posible, las ocasiones que los expongan al exterior<sup>181</sup>. Según Eduardo Mandelbaum, la disposición de la gente a “salir” está fuertemente condicionada por su estado emocional. Lucas Solimano, líder de de la murga del Centro Cultural “La esperanza” y militante político en barrios carenciados, explica que dicho curso de acción responde a una sensación de pertenencia al barrio y a la creencia de que afuera del propio territorio hay mayor posibilidad de ser discriminado. Aun así, el anclaje territorial, y la tendencia a la formación de “guetos”, son fenómenos que se observan en todos los grupos sociales. Aquí introduzco testimonios de los entrevistados para iluminar esta cuestión:

*“...la pobreza hace que se queden mucho en el lugar. No tenes facilidad para movilizarte. Cuando menos te movilizas, menos esfuerzo haces. Lo mismo que le pasa a los del barrio cerrado, que tienen todo a mano y tienen auto. ¿A los pobres que les pasa? Se mueven poco. Ya es un tema para ir a laborar. Si vos les pones una Iglesia al lado, a esa van (Entrevista Martín Fassi 2014)”.*

*“Ese es un primer rasgo que tenes que tener en cuenta para cuando analizas población de sectores de barrios sin urbanizar, el carácter territorial que tienen es fuertísimo. (...)Es difícil que vayan a otros barrios. Hay muchos de Beccar, por ejemplo, que no conocen La Catedral (Entrevista Arturo Flier 2014)”.*

*“Lo que pasa es que en ese barrio conviven como tres comunidades que están divididas según la calle. Son como pequeños guetos. (...)Esto viene desde la época ancestral, de las tribus. Las tribus eran reductos de supervivencia. (...)En la clase media se llaman ‘countries’, entre los políticos son los partidos políticos. La organización privada subyace a toda la organización humana todavía. Y ahí en la villa se ve, en guetos o tribus (Entrevista Mandelbaum 2015)”.*

Los siguientes ejemplos revelan los efectos del anclaje territorial en la población de “La Ribera”. Por un lado, la Iglesia Católica se encuentra a seis cuadras del barrio mientras que la Evangélico-Bautista se ubica al interior del mismo. Martín Fassi, ex párroco de la Capilla Católica de “La Ribera” y actual obispo auxiliar de San Isidro, así como otros entrevistados; coinciden en el impacto que tiene la ubicación geográfica en el número de fieles que atrae cada una de las instituciones, la frecuencia de asistencia al templo, el nivel de interacción con sus representantes, etc. El comenta: *“La capilla no está en el barrio. Eso se siente mucho. Nuestra presencia sería muy diferente si la capilla estuviera en el barrio como está, por ejemplo, la Iglesia Evangelista”.* Solimano agrega: *“Te dicen ‘Yo a la Iglesia no voy ni en pedo porque queda a seis cuadras’ ¡Y en realidad son seis cuadras! Hay un fuerte anclaje pero no solo en este barrio”.*

Otro dato relevante, común a otras villas del país, es el hecho de que las compras de almacén y rotisería suelen realizarse en los comercios que existen al interior del barrio (en todas las manzanas existe al menos un negocio de este tipo y esto se observa también en otros territorios similares<sup>182</sup>). Para adquirir mayores insumos, muchos acuden al Supermercado COTO,

---

<sup>181</sup> Ver también Forni, Nardone y Catruovo (2013)

<sup>182</sup> Fernández (2010).

ubicado a cuatro cuadras del barrio. Llama la atención el hecho de que prefieran comprar allí a un mayor precio que acudir a los comercios del centro de San Isidro (ubicados a diez cuadras del barrio), para hacer rendir mejor su dinero.

Por otro lado, el campo de deportes “Número seis” cuenta con dos anexos, a pocas cuadras del mismo, del que hacen uso algunos clubes con socios de distintos estratos socio-económicos. En la mayoría de los casos, la gente del tugurio se niega a hacer uso de dicho espacio. Su directora manifiesta que es el campo “madre” al que ellos “sienten como propio”, a pesar de que allí también participan personas de otros barrios carenciados (CS “de puente”) y estratos sociales (CS “de escalera”). Asimismo, el campo “Número seis” funciona como “escuelita” de rugby y hockey con el objetivo de que, en una etapa posterior, sus participantes puedan ser introducidos en clubes de la zona. Sin embargo, en los casos en que esta instancia se concretó, muchos decidieron volver a entrenar en su campo original. Como argumentos para justificar el traslado, estas personas refieren a la distancia física entre el nuevo club y sus hogares así como a la diversidad socio-económica y el elevado costo de la cuota a pagar en dichas instituciones.

Para superar esta tendencia a la auto-exclusión social, algunas iniciativas organizadas en este barrio tienen el objetivo de que los pobladores del tugurio salgan “afuera” y puedan interactuar con personas de igual condición socio-económica (CS “de puente”), o de mayor poder adquisitivo (CS “de escalera”). Ejemplos de esto son la murga y los festivales de carnaval, el proyecto “Cocina para integrar”, el campo de deportes y los torneos en otros campos municipales, el grupo multifamiliar “Abierto a la comunidad”, etc. A continuación incluyo relatos al respecto:

*“El campo pasó a ser un lugar de “salida” y un espacio para el encuentro. La gente cruzaba para mandar a su hija a hockey o para ir a futbol. (...)El campo de deportes acá ha crecido enormemente, antes no se acercaban. No iban, yo calculo, por esto de decir “no me acerco porque va gente de plata”. Pero en realidad no tenía nada que ver con eso, era más una cuestión del barrio (Entrevista Marcela Mamarella 2015)”.*

*“En general los vecinos del barrio no salen del barrio. Una madre de la murga me dijo “Vos hiciste que yo volviera a salir de mi casa”. Fue personalizado porque yo estaba hablando con ella, pero la murga y el Centro Cultural hicieron que vuelva a salir de su casa. Eso afecta (Entrevista Lucas Solimano 2015)”.*

*“Todas las cosas que les pedíamos (para la inscripción en ‘Cocina para integrar’), los obligaban a salir del barrio para poder participar (Entrevista Marcela Mamarella 2015)”.*

En segundo lugar, el carácter territorial de estos grupos se expresa en su necesidad de identificar tres o cuatro barrios diferenciados, en un área de ocho manzanas. Los que habitan en “La Ribera” buscan distinguirse de vecinos de otros sectores en función del nivel de pobreza, el nivel educativo, el grado de delincuencia en la zona, la presencia de narcotraficantes, la cantidad de ayuda recibida, etc. Forni, Nardone y Castronuovo (2013) explican *“La identidad territorial–etaria–cultural, de la manzana ‘x’ se expresa contra otra manzana. El territorio es el espacio de referencia de cada grupo”*. Lucas Solimano<sup>183</sup> cita a Bourdieu para explicar que la necesidad de marcar las diferencias entre sectores es una forma de “reposicionamiento social y cultural” que

---

<sup>183</sup> Líder de de la murga del Centro Cultural “La esperanza” y militante de la “Organización popular `Patria Grande” en barrios carenciados.

también opera en otros asentamientos precarios<sup>184</sup> e incluso entre poblaciones de mayor poder adquisitivo. Los siguientes testimonios explican las subdivisiones al interior de “La Ribera”:

*“... en realidad los vecinos del barrio identifican o dividen la villa acorde a “el Jockey”, “Martín y Omar”. Son muy territoriales. Si vos decís que es una sola villa ellos no te lo van a reconocer. (...)Para ellos yo vivo en la “Martín y Omar” o en “el Jockey” (Entrevista Arturo Flier 2014)”.*

*“La villa es una especie de “L” medio larga. Tienes la calle “Martín y Omar” y una lonja que viene sobre “El fomentista” y llega hasta “Roque Sáenz Peña”. Los de esta última calle no quieren saber nada con los de “Martín y Omar” y viceversa. Los del medio, que están entre “Obarrio” y “Rosales” están como entremedio de estas dos situaciones. De hecho han tenido enfrentamientos desde cagarse a tiros y de todo tipo. No quieren que los de acá se vayan para allá y lo mismo a la inversa. Hay mucha territorialidad en ese sentido. Ellos dicen que hay tres villas adentro de esta villa. Y es chiquitita, imagínate en otras. En “La Cava” hay cientos de villas (Entrevista Horacio García 2015)”.*

*“Entre sectores hay grandes rivalidades y banditas que se rompen el alma (Entrevista Sofía Álvarez 2014)”.*

Solimano comenta: *“Yo lo veo en ‘Obarrio’ cuando me dicen ‘los de allá son todos villeros’, pero eso también es villa. Esto no lo viví solo acá. Milité en un barrio de Vicente López y me decían ‘Los de allá son todos villeros, no se puede ni hablar’”.* El testimonio de Roxana, residente en el subbarrio “Roque Sáenz Peña”, es un ejemplo concreto de esta dinámica:

*“‘Martín y Omar’ y ‘Obarrio’ siempre fueron terribles (calles). ... acá no andan los pibes en la calle... es distinto, no somos tan villa como los “Obarrio” y “Martín y Omar”. Son pibes maleducados... acá vos no vas a ver pibes en la calle tanto como en la Obarrio o Martín y Omar... siempre fue así (Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena’ 2013)”.*

Una tercera manifestación del fenómeno territorial es la fuerte presencia de “Clanes Familiares” al interior del barrio, característica señalada en varias de las entrevistas realizadas. Wagner (1974)<sup>185</sup> define: *“Un grupo de parentesco es la base de la unidad territorial de ocupación conjunta. En las sociedades más primitivas, sobre todo, los límites territoriales y parentales suelen yuxtaponerse, abarcando una misma extensión”.*

En “La Ribera” no solo se observa la existencia de clanes familiares sino que, además, los hogares conectados entre sí por lazos sanguíneos suelen ubicarse geográficamente en el mismo sub-barrio<sup>186</sup>. Forni, Nardone y Catruovo (2013) postulan: *“La villa se puebla siguiendo un patrón de redes sociales preexistentes que conduce a que los distintos orígenes sociales y culturales se concentren en el espacio”.* En línea con este argumento, la líder barrial Roxana afirma: *“Rosales es toda mi familia”.* Asimismo, otros entrevistados comentan:

*“...hay todo un parentesco porque esto era como una ciudadela. Son todos primos, comparten mujeres, una es la ex de tal. Son todos parientes, eso es muy curioso (Jorge en ‘Entrevista Jorge y Sibila 2014’)”.*

*“...al ser chico se ha dado una imbricación familiar en la que todos o la mayoría terminan siendo familiares (Entrevista Arturo Flier 2014)”.*

---

<sup>184</sup> Forni, Nardone y Castronuovo (2013); Fernández (2010).

<sup>185</sup> Citado en Aceves González (1997)

<sup>186</sup> Ejemplo: los miembros del clan de Mari y de Torcuato viven en distintas viviendas en “Martín y Omar” mientras que el clan de Roxana habita la zona de “Rosales”.



*“Hay clanes en la villa, del mismo apellido o de parentescos muy fuertes, que no sabes que son parientes pero guarda con lo que decís, porque son parientes. Los Gómez, Los Calvo, Los López. Son Clanes (Entrevista Sofía Álvarez 2014)”.*

Una cuarta dimensión del fenómeno territorial consiste en la decisión de algunas personas de permanecer en el barrio a pesar de contar con el capital (humano, económico y social) para vivir fuera de él. En el caso de las dos referentes barriales (Mari y Roxana), ambas tienen vínculos con gente de alto poder adquisitivo y han recibido propuestas de trabajo afuera del barrio. La razón por la cual dicen haberse quedado, es en pos del sueño de transformar las condiciones de vida del lugar. En lo que respecta al potencial de ascenso social de Mari la catequista católica, Sofía Álvarez, explica: *“Todas podrían haberse ido. Mari también. Mari tiene una flota de autos de remis”*. Por su parte, Roxana Font relata<sup>187</sup>:

*... cuando estuve en Estados Unidos estaba muy bien económicamente y viajaba mucho a cruceros, así Bahamas y que se yo...estuve seis meses. Pero seis meses de, de sin laburar, sin nada, de pasarla bien. Y ahí es como que me di cuenta que extrañaba mucho el barrio. Toda mi familia vivía acá y yo decía ‘yo tengo tanto lujo y ellos allá...’ (...) Mucho contraste. Tuve amigos o novios que vivían en barrios privados...*

Esta postura también es aplicable en el caso de la puntera del Frente Renovador. Sofía Álvarez expresa la siguiente teoría<sup>188</sup>:

*“Imaginate que Galmarini es el suegro de Massa, ósea que ahora Griselda se posiciona espantoso si Massa llega a ser presidente de la Nación. (...) De golpe las vueltas de la vida. Aunque no salga de la villa, porque no va a salir, porque no quiere salir. No saben vivir en otro lugar”.*

¿Cuáles son las motivaciones para quedarse en el barrio? Si bien el anclaje al territorio y la cuestión identitaria explican gran parte de esta elección, no se puede omitir la ubicación geográfica del barrio bajo análisis, la promesa de una vivienda del Estado a todo aquel que habite en el lugar y la gran cantidad de ayuda que recibe este tugurio<sup>189</sup>, entre otras cuestiones. Horacio García<sup>190</sup> considera que varios obtienen una ventaja comparativa al permanecer en el barrio<sup>191</sup>:

*“...también tenemos al que se levanta todos los días a laburar. Hay gente que tiene buenos autos y todo. Quizás viven ahí porque les queda cómodo o porque no pagan nada. O porque si se van pierden la condición. Es verdad. Si el tipo se va se pierde la oportunidad de que algún día le den la casa”.*

En uno de los ejemplos más extremos, un habitante de “La Ribera” rechazó una casa gratis, en otro barrio, que le había sido ofrecida por el plan municipal “Abanico”. A pesar de estar conviviendo con su mujer y sus ocho hijos en una misma pieza en terribles condiciones de vida<sup>192</sup>, él argumenta que en otros lugares no tendría las comodidades que tiene en “La Ribera”:

---

<sup>187</sup> (Roxana en ‘Entrevista Roxana, Sergio y Lorena’ 2014).

<sup>188</sup> Entrevista Sofía Álvarez (2014).

<sup>189</sup> *“...en otro lugar no hay tanta ayuda como hay acá. No hay trabajo, capaz que el tema de violencia es peor que acá (Entrevista Mari D’ Hipólito 2014)”*.

<sup>190</sup> Presidente de la “Asociación vecinal de la Ribera” y creador del “Foro de vecinos del bajo”.

<sup>191</sup> Entrevista Horacio García (2015).

<sup>192</sup> *“Teníamos una piecita así, esto era, más chico, para 10. Estábamos una cama acá, otra cama acá, otra cama acá, otra cama acá. Después teníamos la parte de adelante que era el baño, la cocinita y nada más. Y ahí se goteaba todo, todo se goteaba. No es que era una gotita que puedes poner un balde, no, era todo. Y no podía subir al techo porque se caía. (...) Ya estábamos prevenidos nosotros, poníamos un nylon arriba de la cama y dormíamos, porque no íbamos a estar toda la noche parados. Llovía y llovía y goteaba en el nylon (Entrevista Roberto 2013).”*

*“Ellos te compran la casa, la casa ya es tuya, te dan el título, todo. Pero no te compran por la zona. Yo no me quiero ir lejos porque tengo muchos hijos. Imagínate, vivir en escobar, en pilar... Yo conozco gente que vive ahí y tenes que tener una buena entrada para vivir bien. En cambio acá yo vivo cómodo. No conozco un solo lugar que sea mejor que este. Yo vivo bien acá. Para comer no me falta, trabajitos tampoco (Entrevista Roberto 2013)”.*

## **LA IGLESIA Y LOS BARRIOS EN SITUACION DE VULNERABILIDAD SOCIAL**

### **-Vínculos entre las distintas Iglesias**

En primer lugar, el trabajo de campo revela que los líderes de la Iglesia católica y la Evangélico-Bautista han cooperado para la resolución de distintas necesidades y problemáticas sociales del barrio desde hace diecisiete años. Además, en los festejos anuales del “Día del niño” y navidad, ofrecen juntos un mensaje para la comunidad. Según el ex párroco local, Martín Fassi, el objetivo de la interacción es resolver la mayor cantidad de cuestiones sin repetir acciones que ya están siendo implementadas por alguna de las dos agencias. El explica:

*“...varias cosas a las cuales me parece que habría que responder, ya la Iglesia Evangélica lo está haciendo. No nos vamos a “pisar el coche”. Justamente esa fue la idea de Frank al decir ‘juntémonos a trabajar más en red’”.*

La adoración a la Virgen es una de las diferencias entre ambos cultos, pero el párroco católico no ha dejado que este sea un motivo de conflicto con los Evangelistas. Gamboa plantea:

*“...a veces predicán en contra de la Virgen María. Yo no privilegio María en el barrio. Lo que estamos de acuerdo es con Jesús, entonces metámosle a Jesús’ (...) no queremos sumar en vez de ellos. Para mí con que tengan una vez por semana un culto cristiano y serio, ya está”.*

A pesar de lo antes expuesto, se reconoce que muchos fieles católicos han dejado de asistir a la Iglesia Católica para acudir a las opciones Evangélicas<sup>193</sup>. Esto se da en el marco de lo que Mallimaci y Giménez Beliveau (2007) llaman “ruptura del monopolio católico y pluralización del campo religioso”<sup>194</sup>. En ese contexto, los nuevos cultos y el catolicismo entran en una disputa por la construcción de una “religiosidad de masas”. Asimismo, Capdevielle (2013) argumenta que la proliferación de Iglesias Evangelistas, en detrimento de las Católicas, está asociada a las soluciones rápidas y efectivas que brindan las primeras ante las problemáticas de la gente. En particular, este autor plantea que la conversión al pentecostalismo constituye “...una de las tantas estrategias desplegadas por los sectores populares frente a un modelo social caracterizado por el aumento del desempleo y de los índices de pobreza e indigencia”<sup>195</sup>.

Las ventajas comparativas de las Iglesias Evangelistas en “La Ribera”, respecto de la Iglesia Católica, se observan en aspectos territoriales, en la frecuencia de interacción entre las partes, en la constancia del vínculo entre líderes y fieles a lo largo del tiempo, en el carisma de los líderes y/o de la institución, etc. (Ver cuadro a continuación). El tiempo dedicado a la interacción directa con la gente del barrio es mayor en el caso de los pastores Evangélico-bautistas. Esto lleva a que los

---

<sup>193</sup> “Trabajábamos mucho con los de la Iglesia Evangélica Bautista, la de Jorge y Sibila, y hacíamos celebraciones juntas. Muchas veces Jorge y Sibila pasaban la data. De todas maneras Jorge y Sibila crecieron, porque tienen mucha presencia, y nosotros disminuimos, en ese sentido (Entrevista Sofía Álvarez, catequista de la Capilla Católica)”.

<sup>194</sup> Citado en Prieto y Lotito (2012).

<sup>195</sup> Capdevielle (2013).



últimos estén más al tanto de las necesidades del barrio y puedan trabajar más de cerca aspectos de la vida cotidiana de su población. Marcos Hilding Ohlsson describe: *“Cuando entre al barrio, que fui con los referentes de la Iglesia Evangélica Bautista, note un reconocimiento muy grande de la gente, mucho cariño, mucho respeto, el reconocer que están ahí, que los acompañan”*<sup>196</sup>.

Además, algunos entrevistados comentan el impacto que tiene la frecuencia con la que cambian los párrocos, de la parroquia “Nuestra Señora de La Ribera”, en el nivel de confianza que la gente tiene hacia ellos y en la concepción de la Iglesia Católica en general<sup>197</sup>. Los habitantes del barrio coinciden en que se vuelve difícil entablar un vínculo con ellos cuando no se sabe por cuánto tiempo van a permanecer. Por su parte, Gamboa<sup>198</sup> niega que esta dinámica sea tan traumática para el barrio y lo define como un “folklore” de la gente del lugar. Además, él argumenta que el impacto no es tan grande porque los demás referentes de la Iglesia Católica en el barrio (catequistas, capellana, secretaria, encargadas de Caritas y del comedor), han permanecido estables a lo largo de tiempo y operan como informantes clave del párroco en materia social<sup>199</sup>. El nuevo párroco católico, Gonzalo Rebollo, cuenta con más tiempo que el anterior por lo que muchos esperan de él una mayor presencia en el barrio.



---

<sup>196</sup> Entrevista Marcos Hilding Ohlsson (2014).

<sup>197</sup> Ver cuadro en el anexo con los datos del recambio de párrocos católicos en el barrio.

<sup>198</sup> Párroco del barrio durante el período 2006-2013.

<sup>199</sup> *“Para la gente hay todo un folklore de que es duro y es difícil, y en parte sí. Pero en parte no pasa nada. En realidad la gente está siguiendo a Jesús, no al párrocos. (...) Jesús se queda, la comunidad se queda, el que cambia es el párrocos. Es verdad que a veces implica cambio de estilo y de política que zarandean un poco”*.

Parámetros	Iglesia Evangélico-Bautista	Iglesia Evangélico-Pentecostal	Iglesia católica
Nivel de captación en las celebraciones de la palabra respecto de la población total del barrio	<b>MEDIO</b>	<b>MUY ALTO</b>	<b>MINIMO</b> (prácticamente nulo)
Estabilidad del liderazgo estable vs. recambio	<b>Mismo líder durante 17 años</b> (desde el origen en 1998 hasta la actualidad)	<b>Mismo líder en 4 años</b> (origen hasta la actualidad)	<b>Cinco curas diferentes en 17 años</b> (desde 1998 hasta la actualidad)
Ubicación geográfica	<b>Adentro</b> del barrio	<b>A una cuadra</b> del barrio	<b>A seis cuadras</b> del barrio
Tiempo dedicado a la interacción directa con la gente	<b>ALTO</b> (presencia de los pastores en el Centro comunitario cuatro veces por semana)	<b>MEDIO-ALTO</b> (en las celebraciones dos veces por semana)	<b>BAJO</b> (los curas no suelen recorrer el barrio. Principalmente, se encuentran con la gente en ciertos eventos o reuniones)
Características que favorecen la captación de fieles	<b>Oferta de servicios extra-espirituales</b> (comedor, talleres, etc.)  <b>CELEBRACIONES CARISMATICAS</b>	<b>CELEBRACIONES CARISMATICAS</b>  <b>Líder que nació y se crió en el mismo barrio que sus fieles</b> (a diferencia de los líderes de las otras dos Iglesias).	<b>Servicios extra-espirituales (apoyo escolar, ropería, etc.)</b> Aunque la gente los asocia con Caritas y con el grupo “Ribera camina” y no directamente con la Iglesia Católica.

**(Datos obtenidos a partir de los testimonios de los agentes entrevistados)**

Otro aspecto que diferencia a estas Iglesias consiste en que muchos habitantes del barrio asisten a la Iglesia Evangelista para las celebraciones semanales pero acuden a la Católica para recibir los sacramentos del bautismo y la comunión y para velar a un familiar o ser querido (casi nadie se confiesa o contrae matrimonio). Francisco Gamboa explica: *“El culto semanal lo hacen con la Iglesia protestante. (...)La gente quiere “tocar”, quiere sacramentos y material. Entonces la capilla es: el agua del bautismo, la comunión para los chicos y la ayuda inmediata de Caritas de Silvia Moschens y el jardín Maternal.”* La capellana de la capilla<sup>200</sup> agrega *“Vienen el día que se hace la primera comunión, ahí se llena la Iglesia”*.

En lo que respecta a los vínculos entre las dos iglesias Evangelistas, los líderes Evangélico-Bautistas han intentado en varias ocasiones que el líder Evangélico-Pentecostal (Lionel) se uniera a ellos, pero él se resistió: *“La verdad que estuvimos mucho tiempo tratando de invertir energía para que trabajáramos juntos...”<sup>201</sup>*. En última instancia, convocaron a los jefes de ambas Iglesias para llegar a un acuerdo. Ante el fracaso de esta iniciativa, los pastores Evangélico-bautistas lo

<sup>200</sup> Entrevista Josefina (2014), Capellana de la capilla “Nuestra Señora de La Ribera desde hace 53 años.

<sup>201</sup> Entrevista Jorge y Sibila (2014).

“invitaron” a irse del barrio. A la hora de describir la inserción de la Iglesia Evangélico-Pentecostal en este territorio, la catequista católica Sofía Álvarez describe<sup>202</sup>:

*“... es nuevo, ha aparecido ahora y no sé cómo ha recolectado tanta gente. (...) Son fenómenos sociales de gente que no se siente parte de nada entonces la invitas y se incluye (...) Porque socialmente la gente tiene afán de ser protagonista de algo. Y ahí la gente es protagonista. Porque es nuevo, porque no tiene historia, porque nadie manda”.*

Hoy Jorge y Sibila describen la actividad de Lionel como una forma de quitarle fieles a la Iglesia Evangélico-Bautista y de dividir al barrio. Ellos afirman<sup>203</sup>:

*“... un día empezó sus reuniones en frente y, en vez de convocar a gente que no iba a ninguna Iglesia, fue casa por casa a hablar con gente que venía acá y a decirle que nosotros éramos poco espirituales. Puso a todo el barrio en la incómoda situación de decidir cuál de las dos Iglesias era más espiritual o más lírica. La gente estaba confundida.”.*

Además refieren a la poca seriedad con la que opera su organización. Argumentan que es muy fácil sacar la ficha de culto y establecer una Iglesia Evangelista independiente por el hecho de que no hay una institución jerárquica que las coordine y regule. Esta es una característica que también se aplica a los “Umbanda”, especialmente en los medios de comunicación dirigidos a sectores medios y altos. En ocasiones, estos cultos son calificados como “charlatanería”.

En cuanto a las particularidades del culto “Umbanda”, algunas investigaciones sugieren que la gente acude a los “pais” y “maes” por su capacidad de sanación de dolencias físicas, pero también para resolver diferentes tipos de problemas (familiares, laborales, de salud y, en menor medida, anímicos y espirituales)<sup>204</sup>. Frigerio y Carozzi explican que cuando las predicciones de estos líderes son acertadas, suelen tener el efecto de crear confianza en el poder mágico del templo y en el poder de quien da la consulta. Un dato relevante es el hecho de que muchos de los que participan en la “Umbanda” se reconocen a sí mismos como católicos<sup>205</sup>. Sería interesante analizar cuáles son las causas que explican dicha correlación.

### **-Roles y funciones de la Iglesia en “La Ribera” y otros barrios**

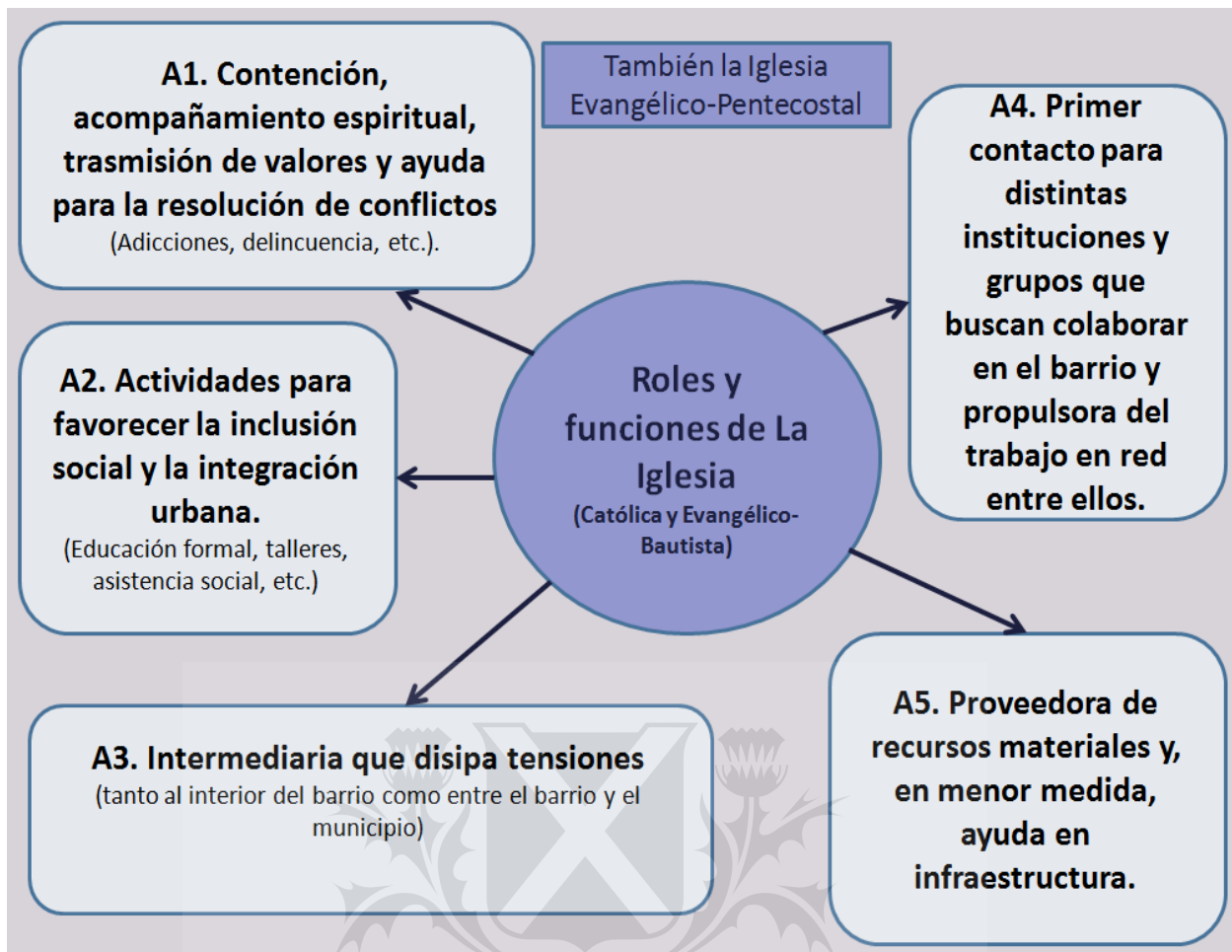
---

<sup>202</sup> Entrevista Sofía Álvarez (2014).

<sup>203</sup> Entrevista Jorge y Sibila (2014).

<sup>204</sup> Frigerio y Carozzi (S/F).

<sup>205</sup> <https://ceciliadilodovico.wordpress.com/2009/10/26/umbandismo-un-culto-a-la-medida-de-todos-los-bolsillos> y Frigerio y Carozzi (S/F).



En primer término es necesario considerar la preocupación por la pobreza como característica fundamental del carisma cristiano. En su testimonio Martín Fassi revela la magnitud de esta problemática:

*“...a ver, siempre hay una preocupación por los más pobres, eso es clarísimo. (...) La pobreza no es solamente una situación de falta de lo necesario o indispensable para vivir sino que genera una cultura de vida en la que después es difícil poder revertir algunas cosas. (...) Si no entendemos esos problemas culturales es muy difícil enfrentar la pobreza”.*

El énfasis que se le da al trabajo con los pobres en el texto bíblico sugiere que esta actitud debería ser inherente a todo cristiano<sup>206</sup>. Simarro Fernández considera que “...el compromiso con el Reino implica el trabajar en la liberación y dignificación de los más pobres” y destaca el valor de la solidaridad como fundamental para la identidad cristiana<sup>207</sup>. En muchas ocasiones, esto se traduce en servicios sociales como es el caso de las Iglesias, Católica y Evangélico-Bautista, en la villa “La Ribera”<sup>208</sup>. En otras palabras, el rol de las Iglesias en barrios carenciados no se restringe al ámbito espiritual. En sintonía con los *findings* de esta investigación, Rebón (2004) explica que la parroquia católica “...es una importante intermediadora de recursos de la Iglesia, del Estado y otras

<sup>206</sup> Lozano (2008); Pagola (S/f).

<sup>207</sup> [www.misionurbana.org](http://www.misionurbana.org)

<sup>208</sup> Servicio de ropería, reparto de alimentos, preocupación por la infancia marginada, ayudas a la mujer, apoyo escolar, asistencia social, etc.

organizaciones hacia la villa". Esto también aplica para la Iglesia Evangélico-Bautista en este tugurio. Rebón afirma que la red social de la Iglesia alcanza a la mayoría de los hogares. En "La Ribera" dicha red se encuentra dividida por la pertenencia a distintos cultos espirituales. Aun así, se observa que la dimensión religiosa atraviesa la realidad de la mayor parte de las familias. Berges (2008) afirma que, ante la situación de crisis del país, la proliferación de grupos religiosos ha desempeñado un papel destacado en la búsqueda de recursos compensatorios<sup>209</sup>.

A continuación se explican en mayor profundidad algunas de las categorías del cuadro anterior:

A1. Muchos de los entrevistados explican como el acompañamiento y los valores de la Iglesia han transformado vidas en el barrio y han ayudado a canalizar la violencia y/o salir de adicciones, entre otras cuestiones.

*"Pasa algo parecido a lo que te dije con la droga. La violencia familiar y los abusos familiares quedan medio escondidos como la droga. Si alguien termina enterándose es la Iglesia, una u otra. Pero muchas veces no te enterabas porque se ocultan esas cosas. Y si te enterabas no le podías decir a nadie más (Entrevista Francisco Gamboa 2014)".*

*"Es re injusto y te juro sinceramente por Dios que a mí me hizo cambiar la Iglesia, porque mi pensamiento era 'me voy a hacer la casa, me voy a poner 3 garrafas y que vengan a querer tirarme la casa, explotamos todos' (Entrevista María 2013)".*

*"Hacen una función muy importante de contención, de darles dignidad a las personas. Es sorprendente. En algunos barrios vez que la gente que se acerca a la Iglesia capaz tiene los mismos ingresos pero se considera con mayor dignidad, están mejor vestidos, son más ordenados. Y ves una diferencia muy grande en la calidad de vida de sus hijos. ...creo que gran parte de lo que sostiene a la gente en los barrios es el acompañamiento de la Iglesia, desde espiritual, hasta moral (Entrevista Marcos Hilding Ohlsson 2014)".*

-A2. Fuente de Capital social "de escalera": en este barrio la Iglesia Católica facilita el contacto entre voluntarios de distintos proyectos (de clase media y clase alta) y los habitantes del barrio. Además se debe recordar que quienes trabajan en la parroquia católica tienen un nivel socio-económico superior que el de la gente del barrio. Por otro lado, Francisco Gamboa interactuó con varios agentes municipales, como el delegado municipal y el secretario de integración comunitaria, para buscar soluciones frente a la problemática de las viviendas.

-A3. Fuente de Capital social "de puente": Aquí es importante destacar que el grupo de integración ha logrado incluir a actores del barrio, con vínculos tensos entre sí, en una misma mesa de diálogo. Además, Gamboa organizó un encuentro con los dos líderes barriales del pasado (Mari y Torcuato) para fomentar el diálogo entre ellos. Imitando este accionar en la reunión "apoyo en red", Martín Fassi exaltó a las referentes barriales, Roxana y Mari, a dejar de lado las diferencias y trabajar sinérgicamente para potenciar los recursos con los que cuenta cada una.

### **-La relación Iglesia-Estado**

---

<sup>209</sup> Citado en Capdevielle (2013).

A pesar de lo anteriormente expuesto, y en línea con los argumentos de los párrocos católicos de este barrio<sup>210</sup>, Lozano (2008) explica que la Iglesia por sí sola no tiene las herramientas para desmontar los mecanismos de empobrecimiento y que, en ese sentido, no se puede ignorar el rol del Estado en esta materia. El párroco católico Gamboa, explica<sup>211</sup>: *“La Iglesia tapando los agujeros del Estado es un peligro porque es muy diferente la magnitud de una y otra y además son competencias diferentes”*. Lozano considera que las medidas implementadas por la Iglesia son incipientes, responden a iniciativas no articuladas entre sí y carecen de mecanismos de sistematización y seguimiento, fundamentales para el logro de transformaciones estructurales. En particular destaca que muchos agentes de acción social, que operan al interior de estas agencias, *“no tienen formación explícita para la orientación y la gestión de proyectos sociales”*<sup>212</sup>. En *“La Ribera”* esto ocurre principalmente en las actividades organizadas y ejecutadas por voluntarios.

Fassi y Gamboa consideran que es vital tener en claro las distintas áreas de competencia entre Iglesia y Estado. Ambos párrocos explican los límites de la tarea social de la Iglesia y coinciden en que dedicarse a tapar los vacíos estatales trae aparejado un riesgo para la autonomía eclesial y que, en muchos casos, lleva a un ejercicio pobre o delgado de las propias tareas.

*“La Iglesia siempre tiene que ser, en principio, subsidiaria. Donde el Estado no llega, la Iglesia aporta. Pero tiene que procurar que el Estado llegue. (...) Ahora, por más presente que este el Estado la Iglesia nunca va a renunciar a su trabajo de caridad por una cuestión de identidad (Entrevista Martín Fassi)”*.

*“En realidad todos los espacios menos el estrictamente espiritual y religioso, son del Estado, no son de la Iglesia. (...) El peligro es que cuando el Estado deja vacíos muy grandes, la Iglesia siente que tiene que hacer cosas muy grandes y después las hace mal y hace grandes quilombos, que es lo que le ha pasado (Entrevista Francisco Gamboa)”*.

Sumando a la discusión, el concejal de San Isidro Hilding Ohlsson defiende la despolitización de la Iglesia<sup>213</sup>:

*“...obviamente tienen que interactuar porque son parte de la sociedad viva, pero creo que hay que dejar que las Iglesias hagan un trabajo espiritual, acompañando a la gente... hay que tratar de que no se politice la Iglesia, que sería un riesgo muy grande porque perdiera parte de su esencia. Creo que ha sido gran herramienta de contención para la gente porque no se ha politizado”*.

En lo que respecta a las relaciones entre el barrio y el municipio, Fassi explica que el obispo interactúa con agentes municipales para trabajar las distintas temáticas que afectan a los barrios vulnerables de la Diócesis. Además en una época se conformó una mesa de diálogo, incluyendo a facciones políticas y a la Iglesia, para el tratamiento de problemáticas de barrios en SVS<sup>214</sup>. Según el obispo auxiliar *“Todos se ponían a dialogar pero a la hora de las ‘papas’ nadie quería ceder nada”*<sup>215</sup>. Ampliando esta cuestión, Hilding Ohlsson describe<sup>216</sup>:

---

<sup>210</sup> Entrevistas Martín Fassi y Francisco Gamboa (2014).

<sup>211</sup> Entrevista Francisco Gamboa (2014).

<sup>212</sup> Lozano (2008) y Pagola (s/f).

<sup>213</sup> Entrevista Marcos Hilding Ohlsson (2014).

<sup>214</sup> Situación de Vulnerabilidad Social.

<sup>215</sup> Entrevista Martín Fassi (2014).

<sup>216</sup> Entrevista Marcos Hilding Ohlsson (2014).



*“...algunos me dijeron que ellos se sintieron molestos porque los sentaban en la mesa pero después no participaban realmente de las decisiones. Las cosas ya venían cocinadas y después ellos tenían que firmar algo de lo que no estaban tan seguros y tenían que dar la cara por algo que ellos no sabían cómo se había terminado de definir. Ahí es donde algunos se levantaron de la mesa”.*

Frente a la pregunta sobre si la Iglesia debe reclamar ante el Estado como representante de poblaciones vulnerables, el obispo auxiliar explica<sup>217</sup>: *“...ahí hay diversas opiniones internas. Algunos dicen que la Iglesia no tiene que reclamar y otros dicen que la Iglesia tiene que ayudar a acompañar a que la gente reclame por sí misma”.* De acuerdo con esta última postura, la Pastoral villera de Pepe Mujica aclama, a partir del pedido de Integración urbana, *“más Estado allí donde el Estado se retiró”*<sup>218</sup>. El padre Pepe Di Paola explica<sup>219</sup>:

*“Estos barrios han crecido por una ausencia permanente del Estado, justamente en estas décadas pasadas. Una presencia del Estado hubiera hecho que los pobres pudieran tener un lugar como corresponde. Y cuando se habla de ausencia de Estado no es sólo que no hay ladrillos, sino que se manifiesta de muchas maneras: ausencia de seguridad plena, de trabajo, de otros derechos en barrios en donde primero llegó la droga y después una escuela”.*

Continuando con el análisis de los vacíos estatales, en el barrio “La Ribera”, a continuación se explicitan algunos de los “baches” suplidos por las distintas Iglesias. En primer lugar, la mayoría de los entrevistados critica que la asistente social de la Salita no trabajaba lo suficiente y que no recorre el barrio ni conversa con la gente para evaluar sus necesidades. Por otro lado, los relevamientos por parte de asistentes sociales estatales solo fueron realizados durante el censo del 2008. La parroquia de “La Ribera” tenía su propia asistente social en el pasado que, de acuerdo con los testimonios, tenía una fuerte presencia en el barrio y resolvía varias de las problemáticas sociales del lugar. Asimismo, la líder Evangélico-Bautista es licenciada en Asistencia Social y cuenta con un equipo de colegas en su Centro Comunitario del subbarrio “Martín y Omar”.

El jardín maternal ha sido fundado y es administrado actualmente por la parroquia “Nuestra Señora de La Ribera”. Este se financia, principalmente, a través de Caritas y recibe un subsidio nacional que no es suficiente para solventar los gastos. Por otro lado, en materia educativa, la iglesia católica ofrece dos apoyos escolares que se prestan tres veces por semana cada uno. Con respecto al déficit educativo, Gamboa comenta: *“El ideal también sería que el Estado tenga mucho mejor la educación y que no hubiera necesidad de apoyos escolares o que el mismo Estado pusiera apoyos escolares”.* Los otros dos apoyos escolares que operan en el barrio, lo hacen a través de las referentes barriales Mari y Roxana. Lozano (2008) también refiere a medidas supletorias de la Iglesia en otros barrios, principalmente en materia de educación y salud.

En lo relativo a la Infraestructura se encuentra que la Iglesia Católica, junto con la Evangélico-Bautista, ha colaborado con materiales ante casos de emergencia habitacional y se han involucrado activamente en los reclamos por el Plan Federal de Viviendas. En dichas ocasiones actuaron como representantes de los habitantes del barrio ante distintos niveles de gobierno. Aún

---

<sup>217</sup> Entrevista Martín Fassi (2014).

<sup>218</sup> Prieto y Lotito (2012).

<sup>219</sup> Padre José “Pepe” Di Paola, Entrevista en La Nación, 25/01/2010; Citado en Prieto y Lotito 2012.



así, Gamboa considera: “El ideal sería que el Estado hubiera implantado todo el programa de viviendas y que nosotros nunca hubiésemos tenido que hacer nada con el tema de viviendas”<sup>220</sup>.

En cuanto a la tarea de prevención y tratamiento de adicciones, la Iglesia Católica ofrece acompañamiento espiritual para personas involucradas en el consumo además de impulsar proyectos, junto al municipio y el BID, para el abordaje de dicha problemática en este y otros barrios. Los líderes Evangélico-Bautistas, al estar más insertos en la cotidianeidad del barrio, han logrado una tarea transformadora en muchos consumidores y traficantes y han colaborado con habitantes del barrio para denunciar los casos más extremos de consumo y venta. Además esta Iglesia ha enviado adictos a “Clamor por el barrio”, una organización evangelista reconocida por el Sedronar por sus logros en materia de recuperación. Por su parte, la Iglesia Evangélico-pentecostal trabaja exclusivamente desde el evangelio para la resolución de esta problemática. Las referentes barriales destacan que ha podido “sacar” a algunos de los que estaban más involucrados y que sus logros en materia de recuperación han alcanzado mayor escala que los de cualquier otra agencia en el barrio. Confirmando estos resultados, las estadísticas del Sedronar demuestran que el primer lugar al que recurre la mayoría de chicos que se quiere recuperar de la droga es a la Iglesia.

Además de las agencias eclesiales, la “Asociación vecinal de La Ribera”, el “Grupo multifamiliar” y el programa “Jóvenes vulnerables”; también se han involucrado activamente para resolver esta cuestión<sup>221</sup>.

### **Externalidades negativas generadas por acciones u omisiones del Estado**

En “La Ribera” se observa que la poca claridad en los criterios de adjudicación del Plan Federal de Viviendas, y la forma en que este fue implementado, ha llevado a peleas y divisiones entre los habitantes del barrio. Estos factores, junto a los frenos municipales a las iniciativas colectivas como el curso de carnaval, son ejemplos del daño que puede generar el Estado en la sustentabilidad del Capital social al interior de una comunidad barrial. Otro ejemplo de los efectos colaterales de las políticas públicas es el caso del programa “jóvenes vulnerables”. Como este estaba orientado a jóvenes delincuentes, muchos afirmaban que lo eran (aunque no fuera así) o salían a robar para poder pertenecer al mismo. Su creador, Arturo Flier, expresa<sup>222</sup>:

*“Ahí dijimos ‘paremos’, porque nuestro objetivo inicial es la integración y la inclusión y lo que estamos generando es lo que los demás llamaban ‘el programa de los pibes chorros’”.*

Por otra parte, el diseño urbano de esta villa es considerado un factor que profundiza la segregación urbana. En lo que respecta a los espacios públicos, se percibe una ausencia muy fuerte de áreas “verdes” en la zona de “El bajo” de San Isidro. Como afirma Maza Gutiérrez (2004), la vida social en el espacio público es uno de los indicadores más importantes del nivel de capital social de una determinada sociedad. Esto se debe a que en él la inclusión social es amplia, no hay derecho de admisión y la participación es libre y voluntaria. En el área bajo análisis, los pocos espacios verdes que hay no suelen ser usados por sectores de clase media y alta.

---

<sup>220</sup> Entrevista Francisco Gamboa (2014).

<sup>221</sup> Ver anexo para obtener una descripción más pormenorizada del trabajo de cada agencia.

<sup>222</sup> Entrevista Arturo Flier (2014).

## **EMPODERAMIENTO Y SUPERACION PERSONAL Y COMUNITARIA**

De acuerdo con Musitu y Buelga (2004), el cambio social "...supone la alteración de los sistemas normativos, relacionales y teleológicos (fijación de metas) que los gobiernan y que afectan las vidas y relaciones (horizontales y verticales) de sus miembros". En el enfoque del "Empowerment" de estos autores, las problemáticas que se viven en áreas vulnerables "*...no son el resultado o el producto de patologías o desviaciones individuales sino que (...) se originan y mantienen por una distribución desigual de los recursos, sean éstos materiales, sociales o psicológicos*"<sup>223</sup>.

Sintetizando los resultados obtenidos a lo largo de esta investigación, y a partir de la revisión de la literatura, se pueden identificar ciertos factores fundamentales que llevan al empoderamiento y a la superación en el plano humano, socio-económico, etc. Asimismo muchas de las iniciativas y proyectos, que tienen lugar en el barrio, dan lugar al cambio de hábitos, a la resolución de conflictos intra-familiares e intra-barriales, proveen un espacio de sociabilidad y favorecen la adquisición de nuevas herramientas personales y sociales.

En primer lugar, la terapia y el trabajo espiritual de las tres Iglesias han logrado cambios profundos en las realidades de muchos habitantes del barrio. Los temas más trabajados han sido las adicciones, la violencia intra-familiar y entre vecinos, la delincuencia, etc. A modo de ejemplo, el director de la terapia multifamiliar, Eduardo Mandelbaum, comenta el caso de un joven que antes era asesino pero que actualmente va a la escuela y colabora con el barrio<sup>224</sup>. Al interrogar a este psicólogo acerca de la posibilidad de superación socio-económica en asentamientos precarios, él postula: "*Cuando una persona está mejor emocionalmente toda su situación laboral cambia. Este más tranquilo, más apto, más interesado. En el análisis individual yo veo que los pacientes que andan bien no se empobrecen*"<sup>225</sup>. Según Mandelbaum, las personas en barrios vulnerables suelen creer que su destino implica permanecer sometidos a las mismas condiciones de vida: "*Es como una filosofía de vida la que tienen: 'si naces en la mierda vas a estar ahí toda la vida. Podrás protestar un poco en la calle pero esto es lo que te toca*"<sup>226</sup>. Ante este panorama, el objetivo de la terapia, y de los cultos religiosos, es transformar la mentalidad de estas personas e inculcarles que "*... se puede cambiar y vivir de otro modo*"<sup>227</sup>.

De acuerdo con la líder Evangélico-Bautista, la religión provee las motivaciones necesarias para impulsar el cambio. Ella considera: "*Darles la esperanza de que hay un Dios que trasciende sus limitaciones, para ellos es fundamental. La Iglesia les da la esperanza en un poder superior que te ayuda en tu proceso de transformación*"<sup>228</sup>. Rossi y Zalcicever (2006), así como otros autores, afirman: "*La religión puede alejar a los individuos de comportamientos de riesgo y desalentar su participación en actividades 'inmorales' (tales como el juego y el consumo de alcohol u otras drogas), contribuyendo así a mejorar su salud y a incrementar la productividad*". Los autores

---

<sup>223</sup> Musitu y Buelga (2004).

<sup>224</sup> Ver en el anexo "Descripción de las agencias" para más detalles y ejemplos.

<sup>225</sup> Entrevista Mandelbaum (2015).

<sup>226</sup> Entrevista Mandelbaum (2015).

<sup>227</sup> *Ibidem*.

<sup>228</sup> Entrevista Jorge y Sibila (2014).

anteriores defienden el papel de la religión y el capital social en el desarrollo económico, resaltando la importancia de los valores y códigos transmitidos. Julieta Capdevielle (2013) argumenta que estos sectores encuentran en lo religioso una manera de sentirse seguros y protegidos frente a un escenario social marcado por la incertidumbre. Dicha seguridad se construye a partir del sentimiento de pertenencia que experimentan al interior del espacio religioso y a través de la diversidad de recursos que les proveen estas instituciones.

En segundo lugar, cabe señalar el valor del acompañamiento personalizado y el desarrollo de vínculos de confianza, que pueden surgir en cualquier actividad y desde distintas agencias. Los líderes Evangélico-Bautistas explican: *“Vos tenes que relacionarte con el otro. Si vos estableces una relación empática con el otro, ahí tenes muchas chances de ayudarlo a salir de su lugar. (...) Si logramos establecer vínculos fuertes con la gente, tenemos posibilidades de que ellos crezcan”*<sup>229</sup>. Por su parte, el organizador general del grupo “San Agustín” explica la importancia de llevar un seguimiento de los chicos para generar cambios más profundos. El comenta: *“Yo siempre que veo a alguno portándose mal o lo que sea, trato de alejarlo del grupo y hablar. Muchas veces era porque había pasado algo con la familia o había algún problema en otro aspecto de su vida”*<sup>230</sup>.

En tercer lugar, las actividades deportivas, la murga, los distintos cursos, la oferta en materia educativa y los talleres de formación en oficios; generan espacios para el desarrollo de los tres niveles del capital social (de unión, de puente y de escalera), así como para el fortalecimiento del capital humano y cultural<sup>231</sup>. Los organizadores de estas iniciativas refieren a los logros que han alcanzado en lo que respecta al desarrollo de herramientas actitudinales y sociales. En particular, se puede analizar el papel del deporte en la trasmisión de valores como la puntualidad, el compromiso, el trabajo en equipo, la higiene, etc.; que resultan fundamentales en cualquier interacción social<sup>232</sup>. La directora del campo “Número seis” relata *“...fue toda una educación la que fuimos haciendo. Al principio venían en cueros y en patas. Ahora saben. Yo les digo “No chicos, en remera”*<sup>233</sup>. A su vez, cabe destacar el valor “terapéutico” que puede llegar a representar dicho ámbito, en especial en circunstancias sociales y familiares tan crudas como las que se viven en estos barrios: *“El deporte también es una salida, de tener la cabeza en otra cosa. Por lo menos si no tenes trabajo hace deporte, por lo menos cuida la parte psicológica”*<sup>234</sup>.

Similares afirmaciones se pueden encontrar a la hora de referir a la murga. Mamarella la considera como una “puerta de entrada” para el tratamiento de otros temas como pueden ser la violencia y el embarazo adolescente<sup>235</sup>. A su vez, Francisco Gamboa destaca el capital positivo que aporta la murga en barrios carenciados<sup>236</sup>:

*“Todo lo que es deporte y arte es súper para sacar a los chicos de la droga, de la calle y de la criminalidad. El apoyo escolar es lo más grande y después del apoyo escolar esto”.*

---

<sup>229</sup> Entrevista Jorge y Sibila (2014).

<sup>230</sup> Entrevista Marcos Valyi (2015).

<sup>231</sup> Maza Gutiérrez (2004).

<sup>232</sup> Bassi (2004) y Giambartolomei (2015).

<sup>233</sup> Entrevista Gabriela Pinto (2015).

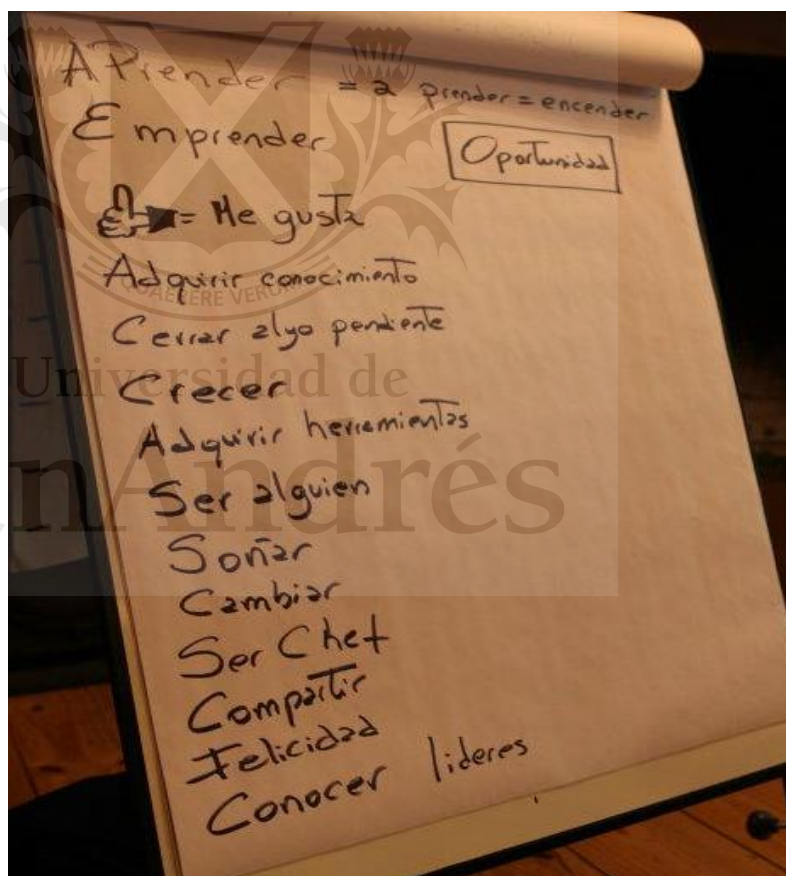
<sup>234</sup> Maza Gutiérrez (2004); Entrevista Marcela Mamarella (2015).

<sup>235</sup> Entrevista Marcela Mamarella (2015).

<sup>236</sup> Entrevista Francisco Gamboa (2014).

En cuanto a la organización colectiva, esta ha logrado algunos avances cuando pudo concretarse aunque, mayoritariamente, se la considera como materia pendiente en la dinámica de este barrio. Desde la perspectiva de Roxana, su murga (“Los soñadores”) constituye la principal herramienta de movilización en “La Ribera”<sup>237</sup>. En palabras de Solimano<sup>238</sup>, la acción colectiva es fundamental a la hora de hablar del empoderamiento real de estas poblaciones ya que la organización les permite armar cooperativas y poder negociar frente al Estado para hacer valer sus Derechos<sup>239</sup>. Muchas de las agencias buscan, activamente, generar esta consciencia en “La Ribera” incentivando a sus habitantes a reclamar en conjunto y a través de sus propios medios y a no depender exclusivamente de actores externos. En la historia de esta villa, las denuncias o reclamos han adquirido las siguientes formas: acciones individuales, junta de firmas, movilización colectiva y denuncias directas de los representantes de las agencias. En este último punto se destacan las acciones de la Iglesia católica, la Evangélico-Bautista, las referentes barriales (Mari y Roxana) y la “Asociación Vecinal de La Ribera”<sup>240</sup>.

En línea Granovetter (1978) y otros, el Consejo Nacional de Superación de la Pobreza argumenta que las redes sociales favorecen el aprovechamiento de oportunidades sociales, y la consecuente movilidad social, cuando implican vínculos diversos y en constante ampliación, más allá del círculo inmediato de la familia<sup>241</sup>. La historia de vida de la ex habitante del barrio, Marcela Mamarella, confirma esto. Ella explica que su empoderamiento personal y ascenso social no habría sido posible de no haber contado con el acompañamiento de la Iglesia Católica y con las oportunidades laborales y educativas que se le fueron presentando. El mensaje subyacente del proyecto “Cocina para integrar” era la posibilidad de transformación y superación socio-económica. Mamarella relata: “...les decíamos que el vivir en el barrio era consecuencia de algo pero que no iba a ser



<sup>237</sup> Roxana en Entrevista (Entrevista Roxana, Sergio y Lorena 2014).

<sup>238</sup> Líder de la murga, miembro del Centro Cultural “La esperanza” y militante de la Organización popular “Patria Grande”.

<sup>239</sup> Entrevista Lucas Solimano (2015).

<sup>240</sup> Ver “Denuncias” en Anexo para mas detalles al respecto.

<sup>241</sup> CNSP 1996 (citado en Sunkel para CEPAL 2003).

definitivo, podía cambiar”<sup>242</sup>. La imagen<sup>243</sup> muestra los objetivos personales planteados por los participantes de este último curso<sup>244</sup>.

Asimismo, ella considera que la ayuda externa de corto plazo resulta insuficiente para generar un cambio real: “Más allá de que te den de afuera la merienda o la leche, el cambio real pasa por el trabajo y la educación, te da más dignidad que el recurso económico”<sup>245</sup>. Al respecto, varios de los entrevistados señalan las repercusiones negativas del asistencialismo en este y otros barrios y la falta de “Cultura del trabajo” entre sus pobladores<sup>246</sup>. Ante esa realidad, agencias como Caritas y “Cocina para integrar”, han implementado mecanismos para que la gente tenga que poner “algo de sí” para acceder a beneficios<sup>247</sup>.

Por otra parte, mi experiencia como coordinadora de apoyo escolar en el barrio desde hace tres años, me permite aseverar que el contacto de los niños con voluntarios, de otro entorno social y familiar, permite que los primeros incorporen valores fundamentales como el respeto, el “buen modo” a la hora de hablar, la conducta, la puntualidad, el compromiso, los límites, etc.; que muchas veces no les son inculcados en sus hogares o en la escuela. Este aspecto es trabajado desde varias de las actividades que se proponen en el barrio, entre ellas las del grupo “Ribera Camina”, el proyecto “Abrí la cancha” y el curso “Cocina para integrar”.

## **F. CONCLUSION**

El objetivo de esta tesis fue la evaluación del capital social en Asentamientos precarios, teniendo en cuenta tanto el contenido de las Relaciones sociales (normas, valores, confianza, etc.), como los recursos a los que este activo permite acceder<sup>248</sup>. Una primera etapa consistió en el rastreo de la red que une a las cuatro agencias que intervienen a nivel social en “La Ribera”<sup>249</sup>, el análisis de los servicios que estas proveen y el estudio de los lazos al interior del barrio. En una segunda etapa se analizaron los vínculos establecidos entre estas agencias y la población de “La Ribera”, así como los distintos capitales a los que dichas agencias permiten acceder. Como bien señala la literatura y las investigaciones preexistentes, el capital social es un recurso fundamental en contextos de pobreza por el hecho de que permite la creación y puesta en marcha de distintos dispositivos de reproducción social<sup>250</sup>. Como afirman autores como Woolcock y Narayan (2000), el capital social “de unión” permite resolver problemáticas de pequeña escala; mientras que los capitales “de puente” y “de escalera” pueden llegar a generar transformaciones estructurales en la realidad de estas poblaciones permitiendo, incluso, la superación socio-económica. Es importante

---

<sup>242</sup> Entrevista Marcela Mamarella (2015).

<sup>243</sup> Fuente: pagina de facebook “Cocina para integrar”.

<sup>244</sup> Ver anexo para encontrar más imágenes similares.

<sup>245</sup> Ibídem.

<sup>246</sup> Ver entrevistas Jorge y Sibila (2014) y Francisco Gamboa (2014).

<sup>247</sup> Ver descripción de las agencias en el anexo para mas detalles de estos proyectos y su curso de acción frente al asistencialismo.

<sup>248</sup> Conceptos de Durston 2000 y Portales y García 2009 (todos ellos citados en Monago Lozano 2013).

<sup>249</sup> Tercer sector, cultos religiosos, Estado y actores privados.

<sup>250</sup> Lomnitz (1978, 1979) citado en Gutiérrez (2013).



aclarar que en comunidades pobres y marginales el impulso básico hacia el cambio suele provenir de agentes externos (Tanaka 2001)<sup>251</sup>.

A lo largo de esta tesis se llevó a cabo un extenso trabajo de campo cuyos resultados fueron triangulados con *findings* y teorías de otras investigaciones. A partir del análisis se logró identificar las instancias que favorecen u obstaculizan la construcción y sustento de este tipo de capital. En primer lugar, se considera que la variable “anclaje territorial” permite explicar, en gran parte, las trabas a la construcción de CS al interior del barrio, así como la distancia socio-espacial que existe entre sus pobladores y otros grupos de la sociedad. Asimismo considero que, a la hora de analizar formas de superar el fenómeno de la segregación urbana, resulta fundamental contemplar las necesidades y problemáticas que sufren los habitantes de estos barrios. Esto se debe a que mientras sigan vigentes dinámicas como el consumo y venta de estupefacientes, la delincuencia, los déficits en infraestructura y urbanización, el desempleo y la deserción escolar, entre otras cuestiones; se verá bloqueado el desarrollo de capital social “de puente” y “de escalera” y, a su vez, la integración de poblaciones marginales en la sociedad seguirá siendo incompleta. Confirmando las teorías que resaltan el aspecto sustantivo del capital social, este estudio llega a la conclusión de que la dificultad que viven las poblaciones marginadas a la hora de insertarse en la sociedad se debe, en muchísimos casos, a la ausencia de herramientas conductuales y otros “valores”. El respeto, la puntualidad, el compromiso y otras normas similares, suelen representar gran parte del déficit de capital humano que caracteriza a estos sectores.

Como explica Capdevielle (2013), la conflictividad interna no solo refuerza la marginalidad sino que también va produciendo nuevas diferenciaciones sociales al interior del barrio. Es en ese sentido que se vuelve tan importante el análisis de los factores que unen y dividen a estos pobladores así como la identificación de las problemáticas que los atraviesan. Al mismo tiempo, Fernández (2010) argumenta que el aislamiento, el pesimismo en la proyección futura y la resignación; son factores que debilitan los lazos intra y extra-comunitarios y la posibilidad de desarrollar emprendimientos colectivos.

Así como argumentan Forni, Nardone y Castronuovo (2013), los resultados de esta investigación me llevan a sostener que el Estado debe aplicar más o mejores medidas para garantizar los derechos sociales en áreas en situación de vulnerabilidad social. Para ello resulta indispensable obtener un panorama completo de su realidad que permita formular estrategias integrales con una visión “desde abajo”. En este aspecto, se vuelve de gran utilidad la interacción del Estado con agencias insertas en el territorio como son las Iglesias y los referentes barriales. En la práctica, como se ha visto en esta investigación y en tantas otras, el Estado no suele respetar los Derechos de estas poblaciones. En consecuencia, las Iglesias Cristianas (Católicas y Evangelistas) suelen estirar su faceta caritativa para cubrir ausencias que corresponden al plano Estatal. Ante esta realidad, tan común en la Argentina, cabe resaltar el trabajo en red entre el tercer sector, los referentes barriales, los actores privados y las Iglesias. En este barrio la formación del grupo de integración “bajo en acción”, en el cual el cruce de datos entre agencias es constante, ha

---

<sup>251</sup> Citado en Diaz-Albertini Figueras (CEPAL 2003).



permitido generar sinergias para llegar a cubrir necesidades cada vez más específicas de la población de “La Ribera”. Aun así, ni el tercer sector ni las Iglesias cuentan con la escala suficiente como para lograr suplir todos los baches que deja el Estado en estas áreas. Como explican varios autores, para poder desmontar los mecanismos de empobrecimiento resulta indispensable involucrar al Estado<sup>252</sup> y trabajar en el diseño de políticas públicas que fortalezcan el Capital social en sus múltiples niveles<sup>253</sup>.

Un hallazgo fundamental consiste en que el Estado no solo afecta la construcción y sustento de Capital social a través de sus omisiones pues, en muchos casos, son sus acciones las que dañan el tejido social impidiendo la construcción y sustentabilidad de Capital social “de unión” entre los habitantes de barrios vulnerables. Ejemplos de esto son la aplicación del Plan Federal De Viviendas y los bloqueos municipales a las iniciativas de la murga en “La Ribera”.

En cuanto a las instancias que permiten la construcción y sustento de Capital social intra-comunitario, se destacan los espacios físicos que brindan las referentes barriales y el Centro Comunitario Evangélico-Bautista y, como espacios virtuales, las actividades deportivas, las espirituales y la murga. Su éxito puede asociarse, en gran parte, al hecho de que se llevan a cabo al interior o cerca de esta villa. Por su parte, el Capital social “de escalera” es administrado principalmente por los referentes barriales. Sin embargo también es accesible al resto de los pobladores del barrio en la medida en que establezcan un vínculo con los representantes y voluntarios de las distintas agencias. En la mayoría de los casos estos últimos detentan mayor poder adquisitivo por lo que representan una fuente de acceso potencial o real a recursos (en el corto, mediano y/o largo plazo).

En síntesis, se puede argumentar que el éxito relativo de las distintas agencias, en la construcción y sustento del Capital social, está fuertemente asociado a: la frecuencia de interacción entre las partes involucradas, la estabilidad de la intervención a lo largo del tiempo, la ubicación geográfica de la actividad, el carisma de sus representantes, el carácter de la actividad ofrecida, etc. Todos estos factores deben tenerse en cuenta a la hora de analizar medidas a implementar para el desarrollo de este activo en barrios vulnerables.

Por último, a la hora de plantear medidas para combatir la pobreza, algunos de los recursos fundamentales son el empoderamiento personal y el cambio de hábitos. Como afirma el Doctor Mandelbaum<sup>254</sup>, el desarrollo socio-económico individual puede ser impulsado a partir del equilibrio psíquico y emocional de la persona. En ese sentido no se puede omitir el papel de las religiones y los servicios terapéuticos comunitarios como instancias de CS que llevan al desarrollo de capital Psico-Espiritual. Este último es fundamental en barrios en situación de vulnerabilidad social en los cuales las problemáticas familiares y sociales son tan profundas. En cuanto al rol de la religión en el empoderamiento personal, Martín Fassi explica: “*Parte de la Evangelización es la promoción humana y el trabajo por la dignidad de las personas*”<sup>255</sup>. Debo resaltar que el interés por ayudar a que los habitantes de “La Ribera” se empoderen, y logren mejorar su situación

---

<sup>252</sup> Lozano (2008).

<sup>253</sup> Palomar Lever y Cienguegos Martínez (2007) y Fernández (2010).

<sup>254</sup> Entrevista Mandelbaum (2015).

<sup>255</sup> Entrevista Martín Fassi (2014).

presente, constituye una meta común entre la mayoría de los agentes a los que se ha entrevistado a lo largo de esta tesis.

## **G. AGRADECIMIENTOS**

Esta tesis representa para mí la posibilidad de canalizar mi inquietud por la pobreza. Esta ha sido mi principal motivación a la hora de elegir y estudiar la licenciatura en Ciencia Política. Durante mis cuatro años de carrera, y a lo largo del proceso de armado de esta investigación, conté con la compañía y el soporte de personas muy valiosas que me impulsaron a seguir adelante más allá de todas las dificultades. Fue mucha la gente que formó parte de este capítulo de mi vida y eso hace que esta sea la parte de mi tesis que más anhelaba escribir.

### **Les agradezco...**

**...a Marcos, Tomas, Mercedes y Nicolás.** Desde su lugar de ayudantes de cátedra, me enseñaron mucho acerca del servicio y la entrega desinteresada. Su generosidad y su apoyo fueron un gran impulso para mí.

**...a mi mentor de tesis, Mariano Tommasi,** por su fe en mí, por los “*brainstorms*” e increíbles charlas en su oficina, por las clases de TEPA y, principalmente, por haberme dado la posibilidad de compartir con él la inquietud por la realidad de los pobres y las ganas de transformar el mundo.

**...a mis amigos de la facultad,** por haberme enseñado tanto en estos años compartidos, y por haberme regalado momentos, risas, abrazos, charlas y debates que representan los recuerdos más lindos que tengo de mi experiencia Universitaria. Emi, Agnes, Axel, Solcha y Soria, le dieron mucha luz a este camino.

**...a cada uno de mis entrevistados y a la gente del barrio,** por haberme regalado su tan valioso tiempo, por haber confiado en mí y por haberse comprometido con tanta pasión en el relato de sus historias y experiencias en “La Ribera”.

**...a mis abuelos, tías y primos,** en especial a Flor, Andru, Celia y Marian; por sus mensajitos e interés en cada una de las etapas.

**...a mis alumnos del apoyo escolar,** por gritarme “Seño” cada vez que me veían a lo lejos, por regalarme tantas sonrisas y abrazos, y por mostrarme el milagro que se esconde detrás de cada niño. Fueron mi motivación a lo largo de toda la carrera y espero que la vida les brinde todas las oportunidades que se merecen y más.

**...a mis amigas del colegio,** en especial Gori, Belu, Quela, Candu, Carito, Cu y Cata; les estoy eternamente agradecida por su paciencia, por su amor incondicional y por haberme impulsado tanto cada vez que me faltaron las fuerzas. Fue una gran bendición poder vivir todo esto al lado suyo.

...a **Marcos, Mamá y Papá** por haberme bancado con los espacios que fui necesitando y por recordarme siempre el valor de los pequeños gestos. A la carrera la atravesamos los cuatro juntos y siento que mis logros son un poquito suyos también.

...a **Dios**, por haberme cuidado tan de cerca siempre, por haberme reglado experiencias y personas valiosísimas y por llamarme a la gran aventura de la vida.

## **H. BIBLIOGRAFIA**

- ACEVES GONZÁLEZ F. de J. (1997). La territorialidad: Punto nodal en la intersección espacio urbano-procesos de comunicación-movimiento social. *Comunicación y Sociedad* (DECS, Universidad de Guadalajara). Numero 30, mayo agosto 1997, pp. 275-301.

-AGUDELO V., DARÍO G., AGUIRRE PULGARÍN M. L., FLORES ACOSTA J. H. (2008). Capital social, desarrollo y políticas públicas en Medellín, 2004-2007. Colombia. Medellín. Estudios Políticos. Número 32. Páginas 53-83.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429060002>

-AOKI M. (2010). 'Individual' Social Capital, 'Social' Networks, and their Linkages to Economic Game. Stanford University and VCASI, the Tokyo Foundation.

-AOYAGI K., KASAHARA R., SHOJI M., SAWADA Y. (SIN FECHA) Does Infrastructure Facilitate Social Capital Accumulation? Evidence from Natural and Artefactual Field Experiments in Sri Lanka. University of Tokyo. Faculty of Economics.

-ARRIAGADA, I. y MIRANDA, F. (2003): "Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza", *Serie Seminarios y Conferencias N 31* (LC/L. 1969-P). Santiago de Chile. División de Desarrollo Social, CEPAL. Octubre.

-ARRIAGADA, I., F. MIRANDA Y T. PÁVEZ (2004): Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del Capital social. Guía conceptual y metodológica, serie anuales, Nº 36, LC/L.2179-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.04.II.G.106.

-AZQUETA OYARZUN, D., GAVALDON HERNANDEZ, G., & Margalef García de Sotelsek, L. (2007). *Educación y desarrollo: ¿capital humano o Capital social?* Ministerio de Educación, Cultura y Deportes: Secretaría General de Educación y Formación Profesional.

-BANCO MUNDIAL (2002). Cuestionario Integrado para la Medición de Capital social.

-BARZELAY M. y CORTAZAR VELARDE J.C. (2004). Una guía práctica para la elaboración de estudios de caso sobre buenas prácticas en gerencia social. Washington D.C. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES). Banco Interamericano de Desarrollo.

-BASSI G. (2004). Educación Física en Educación Popular. "Caras, Secas y un Deporte" Una experiencia en el "Far West" Montevideoano. Revista Praxis. Nº4. Chile.

Disponible en: [http://www.revistapraxis.cl/ediciones/numero4/bassi\\_praxis\\_4.htm](http://www.revistapraxis.cl/ediciones/numero4/bassi_praxis_4.htm)

-BERARDO R. y MAZZALAY V. (2012). Confianza, influencia política e intercambio de recursos en arenas decisorias regionales. Revista de Ciencia Política. Volumen 32. Nº 2. Pags. 479 – 500.

-BOURDIEU P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México. Nº 5, pp. 11-17.

-BOURDIEU, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.) Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education (New York, Greenwood), 241-258.

-BOWLES S. y GINTIS H. (2000): Social Capital and Community Governance. EEUU. University of Massachusetts.

-BUELGA, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En M. Gil (Dir.), Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinaria (pp. 154-173). Universidad de Zaragoza.

-CAMPO A., GUERRERO N., MACHUCA D., REBOLLEDO L. (2009). Prácticas políticas en campamentos y barrios: Algunas recomendaciones para su fortalecimiento. Centro de Investigación Social Un Techo para Chile (CIS).

-CAPDEVIELLE J. (2013). Hilvanando redes entre familias e Iglesias evangélicas en contextos de pobreza en Córdoba, Argentina. CONICET. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Córdoba, Argentina.

-CARPENTER J. P., DANIERE A.G., TAKAHASHI L. M. (2004) Cooperation, trust, and social capital in Southeast Asian urban slums. Journal of Economic Behavior & Organization Vol. 55. Páginas 533–551.

-DIAZ-ALBERTINI FIGUERAS J. (2003). Capítulo VIII: Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robison y S. Whiteford (comps.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (2003) (pp.: 147-202). Santiago de Chile. Enero 2003. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan.

-DILODOVICO C. (2009). Umbandismo: un culto a la medida de todos los bolsillos.

Disponible en: <https://ceciliadilodovico.wordpress.com/2009/10/26/umbandismo-un-culto-a-la-medida-de-todos-los-bolsillos>

-DIRECCION DE ESTADISTICA. (1963). Censo "Villas de Emergencia", Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Boletín Nº 3.

- DURLAUF, S. N. y FAFCHAMPS M. (2004): Social Capital. National Bureau of Economic Research. Cambridge.
- DURSTON, JOHN. (1999): "Construyendo Capital social Comunitario", Revista de la CEPAL, n 69. Santiago de Chile. CEPAL.
- DURSTON, JOHN (2001). Evaluando el Capital social en comunidades campesinas en Chile. Santiago de Chile. Fundación Ford.
- DURSTON, J. (2003). Capítulo V: Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe, En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robison y S. Whiteford (comps.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (2003) (pp: 147-202). Santiago de Chile. Enero 2003. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan.
- ENRIQUEZ ROSAS (2001). Social Networks and Urban Poverty. Development and Society. Volume 30 Number 2, December 2001, pp. 41-56.
- FADU. El rol de las organizaciones sociales en asentamientos precarios. El caso particular de la ciudad de Santa Fe.
- Disponible en: [http://www.fadu.unl.edu.ar/arquisurrevista/articulo.php?nld\\_Articulo=51](http://www.fadu.unl.edu.ar/arquisurrevista/articulo.php?nld_Articulo=51).
- FANI A. y ALESSANDRI C. (1996). *La cuestión de los guetos urbanos*. En "O lugar no / do mundo", capítulo - *Os lugares da metrópole: a questão dos guetos urbanos*. Editora Hucitec, San Pablo, 1996.
- FERNANDEZ S. (2010). Representaciones sociales y dinámicas barriales en zonas segregadas de la ciudad de Córdoba. El rol de la política pública en estos procesos. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XIV, núm. 331 (84).
- FORNI P., NARDONE M. y CASTRONOVO L. (2013). Capital social y organización comunitaria: La urbanización del barrio Almafuerie (Partido de la Matanza) 2002-2012. Argentina. Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales • Año XV • Nº 16 vol. 2.
- FREYRE, M. L. (2013). El Capital social. Alcances teóricos y su aplicación empírica en el análisis de políticas públicas. Córdoba, Argentina. Ciencia, docencia y tecnología. Vol. XXIV. Nº 47. Noviembre 2013. (95 - 118).
- FRIGERIO, A. (1991). Nuevos Movimientos Religiosos y Medios de Comunicación: La Imagen de la Umbanda en Argentina. Sociedad y Religión 8: 69-84.
- FRIGERIO A. y CAROZZI M. J. (S/f). Los devotos de la umbanda en argentina. Boletín de Lecturas Sociales y Económicas. UCA. FCSE. Año 3. Nº14.
- FURBEY R., DINHAM A., FARNELL R., FINNERON D., WILKINSON G. (2006). Faith as social capital, March 2006. Great Britain. The Policy Press. Sheffield Hallam University.

-GIAMBARTOLOMEI M. (2015). Fútbol callejero: una pasión con reglas propias que crece sobre el asfalto. Diario *La Nación*. Mayo.

<http://www.lanacion.com.ar/1795490-futbol-callejero-una-pasion-con-reglas-propias-que-crece-sobre-el-asfalto>

-GILCHRIST A. (2004). *The well connected community. A networking approach to community development*. Britain. Policy press. University of Bristol. Published in 2009.

-GIOBELLINA BRUMANA F. y EVANGELINA GONZALEZ E. (1984). Umbanda. Notas sobre un fenómeno religioso brasileño. *REVISTA Española de antropología Americana*, vol. XIV. Ed. Univ. Compl. Madrid.

-GRANOVETTER M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. (T. S. Huang, A. Nijholt, M. Pantic, & A. Pentland, Eds.) *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360–1380.

-GÓMEZ C. A. y HADAD M. G. (S/F). Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos. Instituto de Investigaciones Gino Germani. UBA/CONICET.

-GONZALEZ, P. (2010) Los asentamientos populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de construcción de ciudad (1980-2010). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. ISSN 1850-1885, 2010, Vol. 6, Nº 6, 147 – 164.

[Http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4747/pr.4747.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4747/pr.4747.pdf)

-GUTIÉRREZ A. B. (2013). La vieja “nueva pobreza” en Argentina: redes y Capital social en un universo Heterogéneo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –CONICET. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Cuadernos de Relaciones Laborales. Vol. 31, Núm. 2 (2013) 313-336.

-HAUCK V.A. (2010). The role of churches in creating social capital and improving governance in Papua Nueva Guinea: lessons for working in fragile situation. Netherlands. European Centre for Development Policy Management.

-HURTADO ACUÑA C. & HOHLBERG I. C. (2009) Participación comunitaria en contextos de extrema pobreza: ¿oportunidad de empoderamiento? Centro de Investigación Social Un Techo para Chile (CIS).

-IANNACCONE L. R. & KLINK J. (2003). Spiritual capital: an introduction and literature review. American Enterprise Institute.

-JACKSON, M.O. (2008). *Social and Economic Networks*. Princeton University Press.

-KESSLER G. y ROGGI M. C. (2005). Capítulo V: Programas de superación de la pobreza y Capital social: la experiencia argentina. En ARRIAGADA I. (Ed.). *Aprender de la experiencia: el Capital social en la superación de la pobreza*. CEPAL.



-KHARI R. BROWN & BROWN R. E. (2010). Faith and Works: Church-Based Social Capital Resources and African American Political Activism. The University of North Carolina Press *Social Forces*, December 2003, 82(2):617-641

-LOMNITZ L. A. y SHEINBAUM (2004). Trust, social networks and the informal economy: a comparative analysis. *Review of Sociology* Vol. 10 (2004) 1. 5–26.

-LOZANO, F. (2008). *Evangélicos y pobreza. Reflexiones a partir del estudio de la acción social de las Iglesias Evangélicas en Colombia*. En ¿El reino de Dios es de este mundo?: el papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza. Bogotá. Siglo del Hombre. CLACSO.

-LOZARES C. (1996). La teoría de redes sociales. Universidad autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología. Paper 48.

-LOZARES C., LOPEZ ROLDAN P., VERD. J. M., MARTI J. (QUIT); MOLINA J. L. (UAB). (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital social. España. Barcelona. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales.

-MACCIO, J. y LÉPORE E. (2012), “Las villas en la Ciudad de Buenos Aires. Fragmentación espacial y segmentación de las condiciones sociales de vida”, en E. Lépoire (coord.), *Capacidades de desarrollo y sociedad civil en las villas de la ciudad*, Buenos Aires, educa. pp. 43 a 114.

-MALAMUD A. y VALYI L. (2013) “Seguimos Esperando”: el análisis de un plan no pensado para la Argentina. El plan federal de viviendas en la villa del bajo de San Isidro. Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.

-MARIN A. y GELCICH S. (2012). Gobernanza y Capital social en el comanejo de recursos bentónicos en Chile: aportes del análisis de redes al estudio de la pesca artesanal de pequeña escala. Chile. CUHSO. cultura-hombre-sociedad.

-MAZA GUTIÉRREZ (2004). El Capital social del deporte.

[http://www.coniberodeporte.org/en/documentation/doc\\_download/121-el-capital-social-del-deporte](http://www.coniberodeporte.org/en/documentation/doc_download/121-el-capital-social-del-deporte)

-MAZZEO, V. (1991), La población residente en villas en la Ciudad de Buenos Aires. Su magnitud, localización y características. Transformaciones en el período 1960-1991. -MONAGO LOZANO, F.J. (2010). Capital social en Extremadura: El éxito está en la confianza. España. Almenara Revista extremeña de ciencias sociales.

-MONAGO LOZANO, F.J. (2013). Capital social y Desarrollo en áreas rurales de España y Portugal. Un estudio empírico en las comarcas de Villuercas, Sierra de Gata e Idanha a Nova. (Tesis doctoral)

[http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/600/TDUEX\\_2013\\_Monago\\_Lozano.pdf?sequence=1](http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/600/TDUEX_2013_Monago_Lozano.pdf?sequence=1)

-MUSITU, G. y BUELGA, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC.

-OECD (2007). *Insights Human Capital: How what you know shapes your life*.

<https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.oecd.org%2Finsights%2Fhumancapitalhowwhatyouknowshapesyourlife.htm&ei=fmFfVYzXCqLksATpqlDoBQ&usg=AFQjCNE7Ns-DnRpxAP3OY-5u4JjXVrEGRA&sig2=WvIclLyqvHPyGcnxZj3EBkA&bvm=bv.93990622,d.cWc>

-PAGOLA J. A. (S/f). El compromiso cristiano ante los pobres. En: [www.uned.es/experto.../El compromiso cristiano ante los pobres.pdf](http://www.uned.es/experto.../El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.pdf)

-PALOMAR LEVER J. y CIENFUEGOS MARTÍNEZ Y. I. (2007). Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. Vol. 41, Nº 2. pp. 177-188.

-PORTALES L. (2013). *El estudio del Capital social de los hogares por medio de redes personales*. Diciembre 2013. Mejiro. Universidad Cristóbal Colón. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales. Vol.24 #2.

-PORTALES L. (2014). Inclusión desde la exclusión: acceso a seguridad social y vivienda por medio del Capital social de hogares en pobreza. *Sinapsis Social: Revista Científica de Sostenibilidad*. Vol. 1. N 1.

-PRIETO S. y LOTITO O. (2012). Jóvenes militantes de la “pastoral villera” en la Villa 21-24-Zabaleta: una aproximación sobre las percepciones y representaciones en torno del Estado. *Sociedad y Religión* Nº38, Vol. XXII (2012) pp. 46-78

-PUTNAM, R. D. (2001). Social Capital: Measurement and Consequences. *Canadian Journal of Policy Research*, 2(1), 32.

-RAN DAHAL G. & ADHIKARI K. P. (2008), Bridging, linking and bonding social capital in collective action: The Case of Kalahan Forest Reserve in the Philippines. CAPRI Working Paper No. 79.

-REBÓN J. (2004). Las formas de conflictividad en las Villas de la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación desde un estudio de caso. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires. Argentina.

-ROSSI M. y ZACLICEVER D. (2006). Notas panorámicas de la literatura sobre Capital social y desarrollo: El papel de la religión. Departamento de Economía. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

-SAGUARO SEMINAR ON CIVIC ENGAGEMENT IN AMERICA (2010). *Better together: Religion and social capital*. Cambridge. John F. Kennedy School of Government. Harvard University.

-SANTIAGO F. (2004). *Sociabilidad barrial y Política Social*. El caso de

Barrufaldi, en el conurbano bonaerense. *II CONGRESO Nacional de Políticas Sociales. Mendoza, Argentina.*

-SECRETARIA DE HABITAT E INCLUSION DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BSAS (2014). De villa a barrio. Buenos Aires, Argentina. Ministerio de desarrollo económico.

-SIMARRO FERNANDEZ J. (S/f). El reino de Dios, la Iglesia y los pobres. En: [www.misionurbana.org/ficheros/Articulos/reino-iglesia-pobres.pdf](http://www.misionurbana.org/ficheros/Articulos/reino-iglesia-pobres.pdf)

-STAKE R. E. (1995). El arte de la investigación en el estudio de caso. Thousand Oaks, Londres, Nueva Delhi. Sage Publications. Internacional Educational and Professional Publisher. Capítulo I: El caso único.

-STONE W. (2001). Measuring social capital: Towards a theoretically informed measurement framework for researching social capital in family and community life. Australian Institute of Family Studies.

-SUNKEL G. (2003). Capítulo IX: La pobreza en la ciudad: Capital social y políticas públicas. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robison y S. Whiteford (comps.) *Capital social y reducción de la pobreza en America Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (2003) (pp.: 147-202). Santiago de Chile. Enero 2003. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan.

-TOBÓN OSPINA S. A. (2013): Participación y Capital social en las comunas 10 y 14 de Medellín: un análisis a partir del programa de planeación local y presupuesto participativo 2005-2008. (Tesis de maestría en Desarrollo). Colombia. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana. Escuela de Ciencias Sociales.

-UDRY C. R. & CONLEY T. G. (2004). Social Networks in Ghana. Discussion Paper 888. New Haven: Yale University Economic Growth Center.

-VALDIVIESO P. y VILLANA-ROLDAN B. (2014). Opening the Black Box of Social Capital Formation. February 2014. American Political Science Review Vol. 108, No. 1.

-WELCH M.R., SIKKINK D. y LOVELAND M. T. (2007). The Radius of Trust: Religion, Social Embeddedness and Trust in Strangers. The University of North Carolina Press *Social Forces*, Volume 86, Number 1, September 2007.

Downloaded from <http://sf.oxfordjournals.org/> by guest on September 11, 2014

-WOOLCOCK M. y NARAYAN, D. (2000): "Social Capital: Implications for development Theory and Reserach and Policy". *World Bank Research Observer*, Oxford University.

-YIN R. K. (2009). Case Study Research Design, Sage. Capítulos 1, 2, 4 y 5.